

*Entrega a la*  
*Virgen*



*Mes de Mayo*

Ven. José M<sup>a</sup> G<sup>a</sup> Lahiguera

Selección Alejandro López Fernández

***Mater, semper tecum...***

***MAYO, MES DE MARÍA***

*Escritos del venerable José María García Lahiguera,*

*Preparado por Alejandro López Fernández, seminarista*

## INTRODUCCIÓN

Con la llegada del mes de mayo, la Iglesia, movida por una antiquísima y entrañable tradición de piedad, vuelve su mirada y su corazón hacia la Santísima Virgen María. Este tiempo, en el que la creación parece cantar la gloria del Creador con la belleza de la primavera, se convierte para los fieles en una ocasión privilegiada para honrar a aquella que, por singular designio de Dios, fue asociada íntimamente a la obra de la Redención y permanece para siempre en la Iglesia como Madre solícita y modelo perfecto de vida cristiana.

Animado por este espíritu filial, nace el presente Mes de Mayo, elaborado a partir de las oraciones propias del *Misal de la Virgen María* y de textos de profunda inspiración mariana del venerable don José María García Lahiguera. Estas páginas desean ser una sencilla ayuda para la contemplación del misterio de María y, al mismo tiempo, una invitación a adentrarse en la escuela de su fe, de su humildad y de su total disponibilidad al querer divino.

La redacción de este devocionario adquiere además un significado particularmente especial al coincidir con el centenario de la ordenación sacerdotal del venerable don José María García Lahiguera, acontecimiento que invita a dar gracias a Dios por la vida y el ministerio de este pastor enamorado de Cristo y profundamente marcado por una filial devoción a la Virgen. En su vida y en su doctrina resplandece con claridad una convicción constante: que el camino más seguro para llegar al Corazón de Cristo es acudir con confianza al Corazón de su Madre. No en vano, tanto él como la Congregación nacida de su celo apostólico se dirigen siempre a la Santísima Virgen con el título entrañable y sencillo de «Madre», expresión que encierra una profunda vivencia de filiación espiritual y de total confianza en su amparo.

Este Mes de Mayo quiere ser, de manera muy especial, un humilde homenaje de gratitud a la Congregación de las Hermanas Oblatas de Cristo Sacerdote. La vida contemplativa que ellas abrazan, ofrecida silenciosamente en oración y sacrificio por los sacerdotes y por aquellos que se preparan para el sacerdocio, constituye un testimonio luminoso de amor a la Iglesia y una participación escondida, pero profundamente fecunda, en la misión redentora de Cristo. En su entrega perseverante se prolonga, de algún modo, la presencia maternal de María en medio de la Iglesia, velando con solicitud por la santidad de sus sacerdotes.

Quien escribe estas páginas desea, con sencillez y gratitud, ofrecerlas como un pequeño signo de reconocimiento por esa vida ofrecida. Al mismo tiempo, quiere manifestar la admiración filial hacia la figura y la enseñanza del venerable fundador, cuya palabra sigue alentando a muchos corazones a buscar la santidad sacerdotal bajo la mirada amorosa de la Virgen.

Que, al recorrer estas meditaciones durante el mes consagrado a María, todos podamos acercarnos con mayor confianza a nuestra Madre, aprender de su espíritu de fe y de entrega, y dejarnos conducir por su mano hacia una unión más profunda con Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, para gloria de Dios y bien de su Iglesia.

Alejandro López Fernández, seminarista.

Toledo, 25 de marzo.

Solemnidad de la Anunciación del Señor, de 2026.

## ***BIOGRAFÍA ESPIRITUAL DE MONS. GARCÍA LAHIGUERA***

El Venerable José María García Lahiguera (1903–1989) fue un sacerdote y obispo español que destacó por su profunda vida interior, su ardiente amor a la Iglesia y su constante dedicación a la santidad del sacerdocio. Ordenado sacerdote en 1926, ejerció durante muchos años un fecundo ministerio espiritual, especialmente en la dirección de almas y en la formación de sacerdotes y seminaristas, ámbitos en los que dejó una huella particularmente profunda.

Consciente de la necesidad de sostener espiritualmente a quienes habían sido llamados al ministerio sacerdotal, y movido por una intensa devoción al Corazón de Cristo y a la Santísima Virgen, fundó en 1938, a una con la Sierva de Dios María del Carmen Hidalgo de Caviedes, la Congregación de las Hermanas Oblatas de Cristo Sacerdote. A esta familia religiosa confió un carisma profundamente eclesial: vivir una vocación contemplativa ofrecida en oración y sacrificio por la santidad de los sacerdotes y por las vocaciones sacerdotales.

En 1950 fue llamado al episcopado, sirviendo a la Iglesia primero como obispo auxiliar de Madrid y más tarde como obispo de Huelva (1964) y arzobispo de Valencia (1969). En todas estas responsabilidades pastorales manifestó siempre el mismo espíritu sacerdotal que había marcado su vida desde el comienzo: amor a Cristo Sacerdote, fidelidad a la Iglesia y profunda devoción filial a la Santísima Virgen, a quien acostumbraba invocar con el sencillo y entrañable título de Madre.

Su enseñanza espiritual, centrada en la vida interior, la unión con Cristo y la fidelidad generosa a la vocación, continúa iluminando hoy el camino de muchos sacerdotes, seminaristas y

almas consagradas. El testimonio de su vida, marcada por la entrega sacerdotal y la confianza filial en María, sigue siendo un estímulo para buscar con sencillez y perseverancia la santidad en el servicio a la Iglesia.

La Iglesia, reconociendo la ejemplaridad de sus virtudes, lo declaró Venerable, proponiendo así su figura como modelo de vida sacerdotal profundamente unida a Cristo y confiada plenamente a la protección de María, nuestra Madre.

Mons. Juan Esquerda Bifet

*«La figura de monseñor José María García Lahiguera puede llegar a ser emblemática para elaborar una mariología “narrativa”, es decir, una mariología “vivida” por santos y personas ejemplares.*

*La teología “narrativa” intenta adentrarse en la fuente más vivencial de los contenidos teológicos: la experiencia, el testimonio y las expresiones de quienes vivieron el misterio de Cristo con autenticidad. El tema mariano, en sus dimensiones cristológica y eclesiológica, es un tema privilegiado para esa perspectiva de teología narrativa.*

*El caso que nos ocupa puede considerarse como un eco cualificado de la doctrina mariana de su época, en torno al Concilio Vaticano II (S. XX). De hecho, esta figura refleja el ambiente histórico y cultural, con marcado acento mariano.*

*En sus escritos van apareciendo todos los títulos marianos que constituyen los contenidos de la mariología: Maternidad divina, Inmaculada, virginidad, maternidad espiritual, Madre de la Iglesia, Asunta y Reina. El título de Madre de Cristo Sacerdote merece un estudio especial, porque viene a ser la clave de todas sus vivencias espirituales».*

Tomado de  
“Doctrina y vivencia mariana de Don José María García  
Lahiguera según sus escritos autobiográficos”  
En Scripta de María, 2005

## ***Día 1: María, Madre Inmaculada***

*En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

### ***Oración inicial:***

Santa Madre de Dios; bajo tu protección nos ponemos, acógenos; pide a tu Hijo, Señor de la mies, que envíe operarios a ella, para que le confiesen todos los pueblos y a ti te llamen Bienaventurada todas las generaciones. Tú, el canal del perdón; Tú, la Madre de la gracia; Tú, la esperanza del mundo. Óyenos a los que a ti clamamos.

### ***Meditación del venerable José María García Lahiguera:***

*Dios dijo por san Pablo: Antes de formar el mundo, yo os elegí para ser santos en mi presencia por el amor (cf. Ef 1,4). Jesucristo hará esta maravilla. ¿Y de qué forma? Mediante el sacrificio cruento de la Cruz, en el Calvario, para establecer la paz y que se cumpla el plan del Padre.*

*Esto se va a hacer gracias a la palabra de una virgen, que, en previsión de todo cuanto va a ocurrir, fue concebida sin pecado original. Había de ser la Madre de Dios y, para ello, Dios la hizo “la sin pecado”.*

*Cuando llegó la plenitud de los tiempos, un ángel se dirigió a aquella criatura escogida, y vino la contestación definitiva: “He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra” (Lc 1,38). La Inmaculada Virgen queda convertida en Madre de Cristo Sacerdote; el Verbo hecho carne comienza a ser Sumo Sacerdote, Santo Sacerdote.*

*Nosotros somos pecadores, pero somos llamados a ser santos. ¿Forma de serlo? Nada más, hacer norma de nuestra vida esas palabras de la Virgen, traduciéndolas a la verdad de nuestra miseria: “He aquí el pecador, hágase en mí tu voluntad”. Así,*

*nosotros, los “con pecado”, podremos llegar a ser, no inmaculados, pero sí santos en la presencia del Señor por el amor.*

*Nos alcance esta gracia la mediación amorosa y eficaz de la Virgen Inmaculada nuestra Madre, a quien Dios así preparó para ser digna Madre de Cristo Sacerdote.*

**Ant.** Toda hermosa eres, María, y la mancha original no se halla en ti. *Avemaría.*

**Ant.** Dichosa eres, Virgen María, que llevaste en tu seno al Creador del universo. *Avemaría.*

**Ant.** Bienaventurada eres, María, siempre Virgen, templo del Señor, santuario del Espíritu Santo, Tú sola, sin comparación, agradaste a nuestro Señor Jesucristo. *Avemaría.*

**V/.** Por ti hemos recibido el fruto de la Vida, Cristo Sacerdote.

**R/.** Por ti ha brillado para los hombres la bendición del Padre.

### ***Oración final***

Oh Dios, que, por la Concepción Inmaculada de la Virgen, preparaste a tu Hijo una digna morada y, en previsión de la muerte de tu Hijo, la preservaste de todo pecado, concédenos, por su intercesión, llegar a ti limpios de todas nuestras culpas. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*Canto a la Virgen*



## ***Día 2: María, Madre llena de gracia***

*En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

### ***Oración inicial:***

Santa Madre de Dios; bajo tu protección nos ponemos, acógenos; pide a tu Hijo, Señor de la mies, que envíe operarios a ella, para que le confiesen todos los pueblos y a ti te llamen Bienaventurada todas las generaciones. Tú, el canal del perdón; tú, la Madre de la gracia; tú, la esperanza del mundo. Óyenos a los que a ti clamamos.

### ***Meditación del venerable José María García Lahiguera:***

*Pensemos, reflexionemos un poco: “Inmaculada”, “llena de gracia”. Santidad en sentido negativo: no tiene mancha alguna, es “inmaculada”. Santidad en sentido positivo: tiene abundancia, es la “llena de gracia”. Y esto, para cumplir debidamente misión tan grande y única como era ser Madre de Dios, Madre de Cristo Sacerdote-Víctima.*

*Entonces, pienso yo: nuestra alma ha sido creada por Dios Nuestro Señor, y a ese ser, que somos nosotros, cuerpo y alma, le ha dado el Señor una vocación y una misión en la tierra. Una vocación, que es privilegio del Señor, porque nos ha llamado a algo especial. Supuesta, sí, la vocación a la santidad común a todo bautizado; supuesta la vocación al apostolado; supuesta la vocación a esa consagración que nos da el Bautismo, supuesto todo eso, después, el Señor tiene sus seres escogidos con predilección eterna, y les marca una vocación especial, esto es, un destino particular de su vida, con una misión a cumplir.*

*Podemos, pues, decir que, igual que a la Virgen la destinó a ser Madre de Cristo, y eso requería tal santidad y pureza que le obligó a crearla inmaculada, a nosotros también nos obliga nuestra vocación y misión a una santidad que, en sentido negativo, sin poder llegar a ser “inmaculados” –no, jamás: nacemos en pecado*

*original y, además, después, hay mucha miseria en nuestra vida–, cada vez, sí, nos llama a ser más limpios.*

*Si no “llena de gracia”, cada vez debemos tener más capacidad para recibir mayor gracia, por nuestra unión más íntima y más estrecha cada vez con el Señor, nuestro Dios.*

*Entonces, vamos a ser cada vez más limpios –santidad negativa–. No “inmaculados”; pero más limpios, sí. Vamos a ser cada vez más “llenos de gracia” –santidad positiva–, agrandando nuestra capacidad de percepción de gracia con una cooperación libre y generosa a la acción del Espíritu Santo en nosotros para poder cumplir mejor la misión que el Señor nos encomienda.*

**Ant.** Toda hermosa eres, María, y la mancha original no se halla en ti. *Avemaría.*

**Ant.** Dichosa eres, Virgen María, que llevaste en tu seno al Creador del universo. *Avemaría.*

**Ant.** Bienaventurada eres, María, siempre Virgen, templo del Señor, santuario del Espíritu Santo, Tú sola, sin comparación, agradaste a nuestro Señor Jesucristo. *Avemaría.*

**V/.** Por ti hemos recibido el fruto de la Vida, Cristo Sacerdote.

**R/.** Por ti ha brillado para los hombres la bendición del Padre.

### ***Oración final***

Concédenos, Señor, a cuantos honramos la gloriosa memoria de la santísima Virgen María, por su intercesión, participar con ella de la plenitud de tu gracia. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*Canto a la Virgen*



### ***Día 3: María, Madre de nombre dulcísimo***

*En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

#### ***Oración inicial:***

Santa Madre de Dios; bajo tu protección nos ponemos, acógenos; pide a tu Hijo, Señor de la mies, que envíe operarios a ella, para que le confiesen todos los pueblos y a ti te llamen Bienaventurada todas las generaciones. Tú, el canal del perdón; tú, la Madre de la gracia; tú, la esperanza del mundo. Óyenos a los que a ti clamamos.

#### ***Meditación del venerable José María García Lahiguera:***

*Cuando se trata de la Virgen, nuestra Madre Inmaculada, nada más pronunciar su nombre hay que vibrar de modo especial. Y si no hay algo de esto... no sé, no sé. Con la Virgen tiene que haber siempre algo de entrañable. Todas nuestras relaciones con Ella han de ser, fundamentalmente, filiales. De no ser así, sería para nosotros la Madre del Dios Altísimo, la Señora Inefable, la Reina inasequible... Pero no: Llamémosla siempre “Madre”.*

*Y cuando agolpamos sobre Ella otros títulos –como a mí me ha gustado siempre agolpar–, no es más que decir: “y mi madre es esto: Reina y Señora”. Pero no mirarla como reina ni como señora, sino como madre. Cuando hablamos de lirios del campo y azucenas, de violetas y rosas; cuando hablamos de esposa de los Cantares; cuando hablamos de alma escogida entre millares; cuando hablamos de pureza inmaculada... hablamos de ella, de Madre.*

*¿Has pecado? Ella es “Refugio de pecadores”. ¿Estás entristecido? Llámala “Consoladora de afligidos”. ¿No tienes donde apoyarte? “Auxilio de los cristianos”. Pero, ¡si hay para todo! Pero, ¡si la Virgen es polifacética en todo! Es lo que es una madre... amor.*

*Tendríamos que escondernos, pequeñitos, en el Corazón de la Virgen, para decir: “Si por un imposible alguien hubiera amado a Dios más que tú, nadie lo pudo amar como tú, porque solo tú puedes amar a Dios con amor de madre”. Y con ese mismo amor me ama a mí, porque soy su hijo. Por tanto, llamémosla siempre “Madre”.*

**Ant.** Toda hermosa eres, María, y la mancha original no se halla en ti. *Avemaría.*

**Ant.** Dichosa eres, Virgen María, que llevaste en tu seno al Creador del universo. *Avemaría.*

**Ant.** Bienaventurada eres, María, siempre Virgen, templo del Señor, santuario del Espíritu Santo, Tú sola, sin comparación, agradaste a nuestro Señor Jesucristo. *Avemaría.*

**V/.** Por ti hemos recibido el fruto de la Vida, Cristo Sacerdote.

**R/.** Por ti ha brillado para los hombres la bendición del Padre.

### ***Oración final.***

Concédenos, Dios todopoderoso, que la bienaventurada Virgen María nos obtenga los beneficios de tu misericordia a cuantos celebramos su nombre glorioso. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*Canto a la Virgen*



## ***Día 4: María, Madre en la Visitación***

*En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

### ***Oración inicial:***

Santa Madre de Dios; bajo tu protección nos ponemos, acógenos; pide a tu Hijo, Señor de la mies, que envíe operarios a ella, para que le confiesen todos los pueblos y a ti te llamen Bienaventurada todas las generaciones. Tú, el canal del perdón; tú, la Madre de la gracia; tú, la esperanza del mundo. Óyenos a los que a ti clamamos.

### ***Meditación del venerable José María García Lahiguera:***

*Aquí en la tierra tenéis que estar siempre entonando el Magnificat más fervoroso y agradecido, al reconocer que la mirada del Señor se posó sobre vuestra impotencia, sobre vuestra ignorancia y sobre vuestra nada, y en tal grado se ha compadecido de vosotros, que, “ha realizado en vuestras almas cosas grandes el que es todopoderoso” (cf. Lc 1, 49). Y que ese Magnificat, cantado constantemente en la tierra, venga a convertirse en el canto eterno que entonaréis allá en la gloria y que, expresado con palabras del salmista, será un “cantar eternamente las misericordias del Señor” (cf. Sal 88).*

*Ese Magnificat, que fue entonado con afinación divina por aquella alma escogida y privilegiada sobre todas las almas escogidas y privilegiadas, en la cual se volcó Dios en todas sus perfecciones y, singularmente, en sus tres perfecciones de bondad, omnipotencia y sabiduría; en el alma de nuestra Madre Inmaculada, en la que, realmente, parece que la omnipotencia no pudo hacer más, y que la bondad no tenía más que hacer. Porque, de tal manera la elevó, y en tal intimidad consigo la introdujo el Dios Uno y Trino, que el*

*Padre la hizo Hija, el Hijo la hizo su Madre y el Espíritu Santo la convirtió en su virginal Esposa.*

**Ant.** Toda hermosa eres, María, y la mancha original no se halla en ti. *Avemaría.*

**Ant.** Dichosa eres, Virgen María, que llevaste en tu seno al Creador del universo. *Avemaría.*

**Ant.** Bienaventurada eres, María, siempre Virgen, templo del Señor, santuario del Espíritu Santo, Tú sola, sin comparación, agradaste a nuestro Señor Jesucristo. *Avemaría.*

**V/.** Por ti hemos recibido el fruto de la Vida, Cristo Sacerdote.

**R/.** Por ti ha brillado para los hombres la bendición del Padre.

### ***Oración final***

Oh Dios, Salvador de los hombres, que, por medio de la bienaventurada Virgen María, arca de la Nueva Alianza, llevaste la salvación y el gozo a la casa de Isabel, concédenos ser dóciles a la inspiración del Espíritu para poder llevar a Cristo a los hermanos y proclamar tu grandeza con nuestras alabanzas y la santidad de nuestras costumbres. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*Canto a la Virgen*



## ***Día 5: María, Madre del Verbo encarnado***

*En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

### ***Oración inicial:***

Santa Madre de Dios; bajo tu protección nos ponemos, acógenos; pide a tu Hijo, Señor de la mies, que envíe operarios a ella, para que le confiesen todos los pueblos y a ti te llamen Bienaventurada todas las generaciones. Tú, el canal del perdón; tú, la Madre de la gracia; tú, la esperanza del mundo. Óyenos a los que a ti clamamos.

### ***Meditación del venerable José María García Lahiguera:***

*En el momento preciso de este misterio enorme, en que el arcángel anuncia al Señor; en que la Virgen acepta, en que se verifica la encarnación del Verbo y la unción-consagración sacerdotal de Cristo (el Ungido), esa misma Virgen queda hecha Madre. Y porque iba a ser Madre, fue Inmaculada; y porque fue Virgen antes, en y después del parto, atrajo hacia sí al Señor con su virginidad, pureza y limpieza. Mujer encantadora, Azucena de Galilea.*

*Al llegar este solemne y trascendental momento de la Encarnación, El Verbo, eternamente engendrado en el seno del Padre, haciéndose Hijo de la Virgen toma carne en ella y de Ella, para poder sufrir, padecer y morir, en cuanto que Sacerdote-Víctima, y llevar a cabo la Redención por la Cruz.*

*Por tanto, Ella es Madre de Cristo Sumo y Eterno Sacerdote. Y no es un nombre que nosotros, engolosinados con nuestra vocación-misión, hayamos dado a la Virgen. Así lo hemos dado siempre, ciertamente. Pero ahora tenemos la alegría y el consuelo de que el Concilio Vaticano II la ha llamado así: Madre de Cristo Sumo y Eterno Sacerdote.*

**Ant.** Toda hermosa eres, María, y la mancha original no se halla en ti.  
*Avemaría.*

**Ant.** Dichosa eres, Virgen María, que llevaste en tu seno al Creador del universo.  
*Avemaría.*

**Ant.** Bienaventurada eres, María, siempre Virgen, templo del Señor, santuario del Espíritu Santo, Tú sola, sin comparación, agradaste a nuestro Señor Jesucristo.  
*Avemaría.*

**V/.** Por ti hemos recibido el fruto de la Vida, Cristo Sacerdote.

**R/.** Por ti ha brillado para los hombres la bendición del Padre.

### ***Oración final***

Oh Dios, que, por el anuncio del ángel, has querido que tu Verbo se encarnara en el seno de la Virgen santa María, concede a quienes la proclamamos verdadera Madre de Dios ser ayudados por su intercesión delante de ti. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*Canto a la Virgen*



## ***Día 6: María, Madre de Dios***

*En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

### ***Oración inicial:***

Santa Madre de Dios; bajo tu protección nos ponemos, acógenos; pide a tu Hijo, Señor de la mies, que envíe operarios a ella, para que le confiesen todos los pueblos y a ti te llamen Bienaventurada todas las generaciones. Tú, el canal del perdón; tú, la Madre de la gracia; tú, la esperanza del mundo. Óyenos a los que a ti clamamos.

### ***Meditación del venerable José María García Lahiguera***

*Queda en la penumbra del misterio cómo la Virgen va conociendo todas estas cosas; porque todavía tiene que recibir muchas lecciones: Jesús dirá a los doce años, en Jerusalén: “¿No sabíais que yo debo estar en las cosas de mi Padre?” “Y ella conservaba todas estas cosas en su corazón” (Lc 2, 49.51).*

*Pero nosotros podemos decir, ya en la fe, y con los dogmas declarados por la Iglesia, que esa mujer, a la que apellidamos – porque lo es– Inmaculada, y que es virgen, es Madre de Dios. Del Dios que, ciertamente, la ha creado a ella, pero de quien ella es verdaderamente su madre. Decimos esto, y decimos la verdad. Pero no sabemos el fondo de cómo eso se verifica.*

*La Maternidad divina nos deja como atónitos. El misterio se verifica con la mismísima sencillez, el mismísimo recato pudoroso del silencio. Es la grandeza suma de nuestra Madre, la Virgen, el misterio más profundo de todos sus misterios. Que a una criatura Dios la haga bella, hermosa en el alma, la llene de gracia, es una maravilla. ¡Pero, que todo eso lo haga precisamente porque va a hacerla Madre suya! ¡Que la Virgen, criatura, hija de Eva, sea Madre de Dios creador...!*

*Jesucristo "se entregó" a la Virgen plenamente, con una dependencia, con una pertenencia absoluta: con un "fiat", desde la eternidad: "Esta será mi Madre. Yo seré su Hijo". Desde toda la eternidad, pensando en Ella, eligiéndola, hermoséandola, engrandeciéndola, perfeccionándola, divinizándola... Hasta llegar, después por la encarnación, a hacerse su Hijo ya "completo", diríamos. Y podría decir Jesucristo: "al nacer, y en la infancia, y en la juventud, y en la mayor edad..., y después, y ahora en el cielo, y eternamente, siempre seré su Hijo".*

*La Maternidad divina entra dentro del silencio de nuestra admiración, y constituye el eje mariológico y mariano de nuestra vocación sacerdotal.*

**Ant.** Toda hermosa eres, María, y la mancha original no se halla en ti. *Avemaría.*

**Ant.** Dichosa eres, Virgen María, que llevaste en tu seno al Creador del universo. *Avemaría.*

**Ant.** Bienaventurada eres, María, siempre Virgen, templo del Señor, santuario del Espíritu Santo, Tú sola, sin comparación, agradaste a nuestro Señor Jesucristo. *Avemaría.*

**V/.** Por ti hemos recibido el fruto de la Vida, Cristo Sacerdote.

**R/.** Por ti ha brillado para los hombres la bendición del Padre.

### ***Oración final***

Oh Dios que por la maternidad virginal de Santa María entregaste a los hombres los bienes de la salvación eterna, concédenos experimentar la intercesión de aquella por quien hemos merecido recibir al autor de la vida, tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo. Él, que viene y reina por los siglos de los siglos. Amén

*Canto a la Virgen*



## ***Día 7: María, Madre en la Presentación de su Hijo***

*En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

### ***Oración inicial:***

Santa Madre de Dios; bajo tu protección nos ponemos, acógenos; pide a tu Hijo, Señor de la mies, que envíe operarios a ella, para que le confiesen todos los pueblos y a ti te llamen Bienaventurada todas las generaciones. Tú, el canal del perdón; tú, la Madre de la gracia; tú, la esperanza del mundo. Óyenos a los que a ti clamamos.

### ***Meditación del venerable José María García Lahiguera:***

*“Cuando llegó el tiempo de la purificación...”, esto es, cuarenta días después de haber dado a luz al Emmanuel, “Dios-con-nosotros”.*

*Nunca fue una mujer a purificarse tan limpia, tan pura; nunca una mujer fue a presentar a su hijo, siendo éste el Hijo de Dios, pero formado en sus entrañas, carne de su carne y sangre de su sangre: un caso especial. Ella es pura, limpia, sin mancha; Madre Virgen, Virgen Madre, y el hijo era el Hijo de Dios. A ella, Mater Dolorosa, le debemos el proceso de nuestra purificación y perfección. Gracias a ella, a su ayuda maternal, vamos poco a poco escalando el monte, hasta que ya, cara a cara, veremos a Dios en la Luz y cantaremos por siempre las misericordias del Señor.*

*A la Virgen, nuestra acción de gracias. A ella le debemos la gracia de nuestra correspondencia. Ella, que es la Madre de ese Salvador, de ese Redentor, Cristo Sacerdote, que ella presentó al Señor en el día de su Purificación: dos palabras hermosas, que las hemos de unir en nuestra alma y en nuestra vida: “presentarnos”*

*al Señor cada vez más puros; “purificarnos” cada vez más, para presentarnos dignamente al Señor.*

**Ant.** Toda hermosa eres, María, y la mancha original no se halla en ti. *Avemaría.*

**Ant.** Dichosa eres, Virgen María, que llevaste en tu seno al Creador del universo. *Avemaría.*

**Ant.** Bienaventurada eres, María, siempre Virgen, templo del Señor, santuario del Espíritu Santo, Tú sola, sin comparación, agradaste a nuestro Señor Jesucristo. *Avemaría.*

**V/.** Por ti hemos recibido el fruto de la Vida, Cristo Sacerdote.

**R/.** Por ti ha brillado para los hombres la bendición del Padre.

### ***Oración final***

Te pedimos, Señor, que la Iglesia virgen guarde integra la Nueva Alianza del amor, e, imitando la humildad de tu esclava, que presentó en el templo al autor de la nueva Ley, conserve siempre sin macha la fe, fortalezca la esperanza en el cielo y alimente una caridad intensa. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*Canto a la Virgen*



## ***Día 8: María, Madre en Nazaret***

*En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

### ***Oración inicial:***

Santa Madre de Dios; bajo tu protección nos ponemos, acógenos; pide a tu Hijo, Señor de la mies, que envíe operarios a ella, para que le confiesen todos los pueblos y a ti te llamen Bienaventurada todas las generaciones. Tú, el canal del perdón; tú, la Madre de la gracia; tú, la esperanza del mundo. Óyenos a los que a ti clamamos.

### ***Meditación del venerable José María García Lahiguera***

*¿Qué nos dejó la Virgen? Nos dejó una vida oculta en Nazaret; que había de ser más tarde el prototipo de nuestra vida y vocación. La vida "escondida con Cristo en Dios".*

*En Nazaret lo que se hace es orar, trabajar, amar. Allí María y José estaban con Jesús, convivían con él, siempre escuchándole, siempre contemplándole. En Nazaret, además de cumplir los rezos propios del pueblo judío –salmos, Sagrada Escritura– hemos de descubrir la oración constante, el incesante trato del Hijo con el Padre; los cánticos, como el del Magníficat, que sin duda la Virgen repetiría ante su Hijo hasta la saciedad, al contemplar lo que había hecho con él el Padre; y la acción de gracias de San José, porque el Señor le había llamado a tan alta misión... En Nazaret se oraba así.*

*En Nazaret se trabajaba: sin grandes empresas ni negocios, pero sí lo normal y necesario para un pasar sencillo y pobre, pero apremiado. San José en su oficio. La Virgen en sus quehaceres propios: era esposa, madre, dueña de la casa, servidora de todos...*

*En Nazaret, Jesús, María y José no se cansaban de aquella vida rutinaria en apariencia, monótona, ordinaria, siempre igual. Todo lo contrario: siempre había allí algo que olía a novedad, a cosa distinta, incapaz de fastidio ni aburrimiento. ¿Qué era, qué podía ser? El*

*amor. ¡Oh, el amor! El amor da tal vida a las cosas, que nunca son viejas por mucho que se repitan; que nunca cansan, porque el que ama no se para en la cosa en sí, sino que trasciende hasta llegar a lo que se esconde tras la envoltura de los sucesos y de la materialidad de las cosas: la voluntad del Padre.*

*Aquí tenéis el modelo. Pidámosle a Ella, Madre sacerdotal, cuya vocación fue servir a Cristo Sacerdote, con su oración y con su oblación, durante toda su vida aquí en la tierra y toda la eternidad allá en el cielo, que Ella, verdadera Madre de Dios y nuestra, interceda por nosotros.*

**Ant.** Toda hermosa eres, María, y la mancha original no se halla en ti. *Avemaría.*

**Ant.** Dichosa eres, Virgen María, que llevaste en tu seno al Creador del universo. *Avemaría.*

**Ant.** Bienaventurada eres, María, siempre Virgen, templo del Señor, santuario del Espíritu Santo, Tú sola, sin comparación, agradaste a nuestro Señor Jesucristo. *Avemaría.*

**V/.** Por ti hemos recibido el fruto de la Vida, Cristo Sacerdote.

**R/.** Por ti ha brillado para los hombres la bendición del Padre.

### ***Oración final***

Señor, Padre santo, que, por una disposición admirable, quisiste que tu Hijo naciera de una mujer y le estuviera sometido, concédenos conocer más profundamente el misterio de la Palabra echar carne, y llevar una vida escondida en la tierra, hasta que, acompañados por la Virgen Madre, merezcamos entrar gozosos en tu casa. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*Canto a la Virgen*



## ***Día 9: María, Madre en las Bodas de Caná***

*En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

### ***Oración inicial:***

Santa Madre de Dios; bajo tu protección nos ponemos, acógenos; pide a tu Hijo, Señor de la mies, que envíe operarios a ella, para que le confiesen todos los pueblos y a ti te llamen Bienaventurada todas las generaciones. Tú, el canal del perdón; tú, la Madre de la gracia; tú, la esperanza del mundo. Óyenos a los que a ti clamamos.

### ***Meditación del venerable José María García Lahiguera***

*De aquellas bodas de Caná, el Evangelio recoge estas palabras, que trazan bien la postura, la gestión, la actitud de la Madre, la Virgen María: “No tienen vino”. Lo cual supone que, como buena madre, estaba siempre sobre sus hijos, dándose cuenta de todo. Además, sale al encuentro de las necesidades y las remedia, aunque para ello sea preciso forzar el poder milagroso de Jesús.*

*A nosotros nos corresponde, cuando ella comience a actuar de esta manera, confiar plenamente en Ella. Exponerle nuestras necesidades:*

*– Madre, no tengo el vino del amor de Dios. Madre, no tengo el vino de la caridad hacia el prójimo. Madre, no tengo el vino de la dulzura y mansedumbre en el trato con mis hermanos. Madre no tengo el vino del desprendimiento, de la abnegación. Madre, me falta el vino de la humildad, ¡me falta de todo!*

*La Virgen nos contestará como contestó en las bodas de Caná. Ella conocía a Jesús, y por tanto, sabía que se rendía ante dos cosas: ante su petición, porque era su madre y nunca la dejaba en mal lugar; y ante la necesidad, porque es bueno y siempre acude a remediar lo que necesita remedio. Y por eso, a pesar de la aparente negativa de*

*Jesús, de que “no había llegado su hora”, indica: “Haced lo que él os diga” Y él hará el milagro. No sé cómo, pero lo hará.*

*La Virgen, en su papel de madre, está sobre estas necesidades tuyas; pero sal al encuentro de ella y dile lo que te falta. Y entonces, espera en ella, que verás como tu plegaria se ve reforzada y atendida por su petición. Y con que hagas “lo que él te dice”, tendrás vino, abundarás en virtud, progresarás en perfección y alcanzarás la cumbre de la santidad.*

**Ant.** Toda hermosa eres, María, y la mancha original no se halla en ti. *Avemaría.*

**Ant.** Dichosa eres, Virgen María, que llevaste en tu seno al Creador del universo. *Avemaría.*

**Ant.** Bienaventurada eres, María, siempre Virgen, templo del Señor, santuario del Espíritu Santo, Tú sola, sin comparación, agradaste a nuestro Señor Jesucristo. *Avemaría.*

**V/.** Por ti hemos recibido el fruto de la Vida, Cristo Sacerdote.

**R/.** Por ti ha brillado para los hombres la bendición del Padre.

### ***Oración final***

Señor, Padre santo, que quisiste, por disposición admirable que la bienaventurada Virgen María estuviese presente en los misterios de nuestra salvación, concédenos, atendiendo a las palabras de la Madre de Cristo, hacer aquello que tu Hijo nos ha mandado en el Evangelio. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*Canto a la Virgen*



## ***Día 10: María, Madre y discípula del Señor***

*En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

### ***Oración inicial:***

Santa Madre de Dios; bajo tu protección nos ponemos, acógenos; pide a tu Hijo, Señor de la mies, que envíe operarios a ella, para que le confiesen todos los pueblos y a ti te llamen Bienaventurada todas las generaciones. Tú, el canal del perdón; tú, la Madre de la gracia; tú, la esperanza del mundo. Óyenos a los que a ti clamamos.

### ***Meditación del venerable José María García Lahiguera***

*Poner los ojos en Jesús, para amarle, imitarle y ser “como él”, de nadie se puede decir que lo ha hecho siempre de modo absoluto, total. No hay ningún santo del que podamos decir “totalmente imitable”. Solamente es modelo universal la Virgen, la Inmaculada: no hay en ella nada que no pueda ser imitado, nada en que pueda ponerse una interrogante de imperfección.*

*Su seguimiento de Cristo fue tan perfecto, que parece como si se hubieran cambiado las cosas: ¿quién se parece, Jesús a la Virgen o la Virgen a Jesús? Ella, como “Santísima”, se parece a Jesucristo, porque los santos son santos en tanto en cuanto son “como él”. Pero como madre, Jesucristo es el que se parece a ella.*

*La Virgen es el alma más sacerdotal que ha existido. En la Anunciación dio lugar a la existencia de Cristo Sacerdote; vivió toda su vida en oblación ofreciéndose “por Él, con Él y en Él”; y su misión se logra en la muerte de su Hijo, por su unión con la oblación solemne del gran Sacerdote, pero también ofreciendo esa oblación por los sacerdotes que participan del sacerdocio de Cristo y por toda la humanidad. ¡Quien siguió la pasión del Señor*

*como ella, quién la vivió como ella, la Virgen de los dolores al pie de la cruz!*

*No ha habido inteligencia más llena del conocimiento del Señor que la de la Virgen, ni un corazón más lleno del amor de Dios, ni una voluntad más entregada a seguirle. Solamente de ella podemos decir: “pon los ojos en ella, para amarla e imitarla, hasta ser como ella, porque es la mejor manera de ser como Jesús”.*

*Que la Virgen bendita, la criatura más humilde y más amante de Dios, que siguió con Cristo, su Divino Hijo, todo el plan divino, nos alcance la gracia, de ser fieles siempre en la tierra y en el cielo a ese amor eterno.*

**Ant.** Toda hermosa eres, María, y la mancha original no se halla en ti. *Avemaría.*

**Ant.** Dichosa eres, Virgen María, que llevaste en tu seno al Creador del universo. *Avemaría.*

**Ant.** Bienaventurada eres, María, siempre Virgen, templo del Señor, santuario del Espíritu Santo, Tú sola, sin comparación, agradaste a nuestro Señor Jesucristo. *Avemaría.*

*V/. Por ti hemos recibido el fruto de la Vida, Cristo Sacerdote.*

*R/. Por ti ha brillado para los hombres la bendición del Padre.*

### ***Oración final***

Señor, Dios nuestro, que en la bienaventurada Virgen María nos das el modelo del discípulo fiel que cumple tu palabra, abre nuestro corazón para escuchar el mensaje de la salvación, que, en virtud del Espíritu Santo, ha de resonar diariamente en nosotros y producir fruto abundante. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*Canto a la Virgen*



## ***Día 11: María, Madre de Jesús Eucaristía***

*En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

### ***Oración inicial:***

Santa Madre de Dios; bajo tu protección nos ponemos, acógenos; pide a tu Hijo, Señor de la mies, que envíe operarios a ella, para que le confiesen todos los pueblos y a ti te llamen Bienaventurada todas las generaciones. Tú, el canal del perdón; tú, la Madre de la gracia; tú, la esperanza del mundo. Óyenos a los que a ti clamamos.

### ***Meditación del venerable José María García Lahiguera***

*La Eucaristía es una garantía de que Cristo nos ama, y por eso ha querido quedarse con nosotros.*

*“Nobis datus, nobis natus ex intacta Virgine”, cantamos en el himno eucarístico. María y la Eucaristía. De ella nació Cristo. Ella nos lo regaló. “La carne de Cristo es carne de María, la sangre de Cristo es sangre de María”, diría en su tiempo san Agustín. La Eucaristía, don precioso de Cristo, es a su vez don de María.*

*La Virgen prestó a su divino Hijo, Cristo Sacerdote y Víctima, los elementos necesarios para la victimación –su carne y su sangre–. Ella, constituida en Madre de Dios en el instante en que el Verbo, al encarnarse en sus entrañas, quedó consagrado sacerdote, pueda siempre contemplarnos como “hostias” semejantes a Cristo, su Hijo divino, presentadas al Padre eterno en el ofertorio de nuestra “vidamisa”.*

*La que supo ser hostia de altar en el sacrificio de la cruz; la que supo ser hostia de comulgatorio, allá en Pentecostés, cuando los apóstoles comenzaron la propagación de la fe con la primera predicación, y la que siempre fue hostia de recogimiento en la soledad de Nazaret, llevando las cosas a su corazón para*

*rumiarlas en oración íntima, nos alcance esa gracia de ser hostias: como en el altar; como en la comunión, como en el tabernáculo. Y nos dé el gozo de venerar, amar y recibir como el Señor se merece el don augusto de la Eucaristía.*

**Ant.** Toda hermosa eres, María, y la mancha original no se halla en ti. *Avemaría.*

**Ant.** Dichosa eres, Virgen María, que llevaste en tu seno al Creador del universo. *Avemaría.*

**Ant.** Bienaventurada eres, María, siempre Virgen, templo del Señor, santuario del Espíritu Santo, Tú sola, sin comparación, agradaste a nuestro Señor Jesucristo. *Avemaría.*

**V/.** Por ti hemos recibido el fruto de la Vida, Cristo Sacerdote.

**R/.** Por ti ha brillado para los hombres la bendición del Padre.

### ***Oración final***

Oh Dios, que, enviaste desde el cielo a tu Hijo, palabra de salvación y pan de vida, al seno de la santa Virgen, concédenos recibir a Cristo como ella, conservando sus palabras en el corazón y celebrando con fe sus misterios. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*Canto a la Virgen*



## ***Día 12: María, Madre junto a la Cruz del Señor***

*En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

### ***Oración inicial:***

Santa Madre de Dios; bajo tu protección nos ponemos, acógenos; pide a tu Hijo, Señor de la mies, que envíe operarios a ella, para que le confiesen todos los pueblos y a ti te llamen Bienaventurada todas las generaciones. Tú, el canal del perdón; tú, la Madre de la gracia; tú, la esperanza del mundo. Óyenos a los que a ti clamamos.

### ***Meditación del venerable José María García Lahiguera***

*En la penumbra, en la oscuridad, siempre ella, la que dio su carne y sangre para que hubiera humanidad pasible. Ella, la que dio su “permiso” para que hubiera Getsemaní. Ella, la que estuvo al pie de la cruz, diciendo “fiat” con su Hijo al Padre celestial. Es el aspecto sacerdotal del “fiat” de la Virgen. Eco, de Virgen dolorosísima, al “fiat” con que inició su etapa de Madre de Jesús. Allí va a sentir el dolor tremendamente agudo de que le entreguen otro hijo, porque el Hijo suyo muere en el Calvario. Allí va a estar ella, llorosa, dolorosa, pero valiente y firme, al pie de la cruz, elevando en la patena de su dolor la Hostia consagrada de esa vida que se consume y se consume, y que es precisamente la de su Hijo divino, sobre el cual tiene derechos maternales, que cede gustosa ante la voluntad de un Padre celestial. Allí está su oblación. Allí está su victimación. Que, si al Hijo le atraviesan el cuerpo, a la Madre le atraviesa una espada de dolor el corazón virginal.*

*La Virgen, con su “fiat” ha hecho posible todo lo sacerdotal, bien entendido en sentido estricto, bien entendido en sentido amplio. Es la Madre, es la fuente, es el principio, ya que Ella con su “fiat” dio realidad a esa consagración sacerdotal de Cristo en el*

*momento de la encarnación; y dio efectividad a esa victimación de Cristo, porque con esa carne y sangre –humanidad perfecta– había de consumir Cristo su sacrificio en la cruz. Su Corazón tiene que hacerse eco permanente de los latidos del Corazón de Cristo.*

*Es en las horas de soledad donde más y mejor puede recordar la misión encomendada, el cumplimiento de la misma y la consumación de todo el plan divino. A partir de ese momento, a través de Juan y los apóstoles y hasta el fin de los tiempos, la Virgen continuará sin interrupción haciendo con los sacerdotes lo que hizo con Jesús. Porque es para los sacerdotes lo que fue para Jesús.*

**Ant.** Toda hermosa eres, María, y la mancha original no se halla en ti. *Avemaría.*

**Ant.** Dichosa eres, Virgen María, que llevaste en tu seno al Creador del universo. *Avemaría.*

**Ant.** Bienaventurada eres, María, siempre Virgen, templo del Señor, santuario del Espíritu Santo, Tú sola, sin comparación, agradaste a nuestro Señor Jesucristo. *Avemaría.*

**V/.** Por ti hemos recibido el fruto de la Vida, Cristo Sacerdote.

**R/.** Por ti ha brillado para los hombres la bendición del Padre.

### ***Oración final***

Señor, Dios nuestro, que, para redimir al género humano, caído por el engaño del demonio, has asociado los dolores de la Madre a la pasión de tu Hijo, concede a tu pueblo, que, despojándose de la triste herencia del pecado, se revista de la luminosa novedad de Cristo. Él, que viene y reina por los siglos de los siglos. Amén.

*Canto a la Virgen*



## ***Día 13: María, Madre de los discípulos de su Hijo***

*En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

### ***Oración inicial:***

Santa Madre de Dios; bajo tu protección nos ponemos, acógenos; pide a tu Hijo, Señor de la mies, que envíe operarios a ella, para que le confiesen todos los pueblos y a ti te llamen Bienaventurada todas las generaciones. Tú, el canal del perdón; tú, la Madre de la gracia; tú, la esperanza del mundo. Óyenos a los que a ti clamamos.

### ***Meditación del venerable José María García Lahiguera***

*Somos discípulos del Maestro divino, Jesucristo. Y Jesucristo nos dice: “Ejemplo os he dado, para que lo que yo he hecho, vosotros lo hagáis” (Jn 13,15). ¿Hemos pensado alguna vez que debemos amar a la Virgen como la ama Jesucristo?*

*A la Virgen no se la puede querer “como si fuera” nuestra madre. Yo a mi madre nunca la he querido “como si fuera” mi madre: porque me quería, porque me cuidaba, porque se portó “como” una madre. ¡No! ¡Sino porque era mi madre! La Virgen es nuestra verdadera madre en el orden sobrenatural. Nos ha dado la vida. al decir “sí” para dar vida a Jesús. Nos da a luz en el dolor que le costaba ofrecer a Cristo en sacrificio al Padre, para que nosotros pudiéramos tener vida. Entonces es cuando Cristo promulga solemnemente: “He ahí a tu hijo. He ahí a tu Madre” (Cf. Jn 19,26,27). Y en el Bautismo, esa vida que nos granjea Cristo en la cruz se nos aplica a cada alma. Se me da la vida que nos vino por Ella, se me incorpora a “su familia”. Entonces, la maternidad de la Virgen –de derecho por ser Madre de Cristo– se convierte en maternidad de hecho: vivimos por Cristo; Él es la vid y nosotros, los sarmientos (Jn 15,15); Él es la Cabeza y nosotros, los miembros (Col 1,18). Él encierra todo su ser en ser Hijo: es Hijo de Dios y es Hijo de la Virgen. Y porque nuestra vida es la*

*vida de Cristo en nosotros, tenemos el mismo Padre y tenemos la misma Madre. Somos hijos, y es un consuelo pensar que el serlo no ha dependido de un acto nuestro. Vivir en la Virgen, como un hijo pequeñito, de tal forma que, sus latidos de amor sean los que van formando mi propio ser.*

*–Madre, que cuando me mires, le veas a Él en mí de tal manera que tengas que restregarte los ojos, porque dudas si es Él o soy yo; porque, por tu amor, me has hecho así, tan semejante a Él.*

*Ella es Madre nuestra; tanto más, cuanto más débiles nos ve. Tanto más con nosotros mostrará su ternura, cuanto más humildes nos vea. Que, si Jesús médico no vino a curar a los sanos sino a los enfermos, la Madre también se muestra antes Madre de los hijos débiles que de los fuertes.*

**Ant.** Toda hermosa eres, María, y la mancha original no se halla en ti. *Avemaría.*

**Ant.** Dichosa eres, Virgen María, que llevaste en tu seno al Creador del universo. *Avemaría.*

**Ant.** Bienaventurada eres, María, siempre Virgen, templo del Señor, santuario del Espíritu Santo, Tú sola, sin comparación, agradaste a nuestro Señor Jesucristo. *Avemaría.*

**V/.** Por ti hemos recibido el fruto de la Vida, Cristo Sacerdote.

**R/.** Por ti ha brillado para los hombres la bendición del Padre.

**Oración final.** Señor, Padre santo, que has establecido la salvación de los hombres en el misterio pascual, concédenos ser contados entre los hijos de adopción que Jesucristo, tu Hijo, al morir, en la cruz, encomendó a su Madre, la Virgen María. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*Canto a la Virgen*



## ***Día 14: María, Madre llena del Espíritu Santo***

*En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

### ***Oración inicial:***

Santa Madre de Dios; bajo tu protección nos ponemos, acógenos; pide a tu Hijo, Señor de la mies, que envíe operarios a ella, para que le confiesen todos los pueblos y a ti te llamen Bienaventurada todas las generaciones. Tú, el canal del perdón; tú, la Madre de la gracia; tú, la esperanza del mundo. Óyenos a los que a ti clamamos.

### ***Meditación del venerable José María García Lahiguera***

*Al saludar el arcángel san Gabriel a María, “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo”, se encuentra con una criatura hermosa cual ninguna, toda perfección, todo equilibrio, toda maravilla de arte del Espíritu Santo.*

*“Llena de gracia, el Señor está contigo”. Estamos acostumbrados a decir esas palabras, pero métete en la cabeza todos esos tomazos de teología impresionante de un Tomás de Aquino, que va diciendo que el Señor es grandioso, impresionante... Pues “ese” está contigo. Y está contigo en virtud de tener en el alma esa participación de Dios. Dios descansa en ti; la gracia en ti no es un adorno, no es como una pintura añadida a tu alma, no, no, es que es un ser. Es que participas de la divina naturaleza, y, por lo tanto: Dios está contigo.*

*Eres participante de la voluntad divina porque amas, y lo estás demostrando no cometiendo pecado, que te aparte de ser templo de Dios. Y entonces Dios se encuentra en ti como en su trono de gloria.*

*Dios hace maravillas, Dios las hará en nosotros. Mi alma, cuando está en gracia y está pensando que Dios Uno y Trino está dentro de mí, tiene que decir: “¡Gracias, Virgen María!” Sí, gracias a Dios, al Todopoderoso que eternamente me ha amado; gracias a Cristo*

*que se encarnó, que padeció y murió, que está en los cielos por su resurrección gloriosa... Pero ¿todo eso por qué ha sido posible? Porque la Virgen dijo: “sí”. Dios la hizo bella, inmaculada, llena de gracia y virtudes Y Ella ¿cómo iba a negarle un “fiat” cuando se encontraba tan llena de Dios?*

**Ant.** Toda hermosa eres, María, y la mancha original no se halla en ti. *Avemaría.*

**Ant.** Dichosa eres, Virgen María, que llevaste en tu seno al Creador del universo. *Avemaría.*

**Ant.** Bienaventurada eres, María, siempre Virgen, templo del Señor, santuario del Espíritu Santo, Tú sola, sin comparación, agradaste a nuestro Señor Jesucristo. *Avemaría.*

**V/.** Por ti hemos recibido el fruto de la Vida, Cristo Sacerdote.

**R/.** Por ti ha brillado para los hombres la bendición del Padre.

### ***Oración final***

Señor, Dios nuestro, que colmaste de los dones del Espíritu Santo a la Virgen María en oración con los apóstoles, concédenos, por su intercesión, perseverar en la oración en común, llenos del mismo Espíritu y llevar a nuestros hermanos el Evangelio de la salvación. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*Canto a la Virgen*



## ***Día 15: María, Madre de la Iglesia.***

*En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

### ***Oración inicial:***

Santa Madre de Dios; bajo tu protección nos ponemos, acógenos; pide a tu Hijo, Señor de la mies, que envíe operarios a ella, para que le confiesen todos los pueblos y a ti te llamen Bienaventurada todas las generaciones. Tú, el canal del perdón; tú, la Madre de la gracia; tú, la esperanza del mundo. Óyenos a los que a ti clamamos.

### ***Meditación del venerable José María García Lahiguera***

*Cristo, Verbo hecho carne, que "habitó entre nosotros", es la cabeza de un Cuerpo místico; pero completo, en su plenitud, es con todas las almas que forman su Iglesia. Entonces, en la Encarnación del Verbo estamos concebidos –hablemos así– todos, dentro de ese templo maternal que es la Virgen María. Ella es Madre, por tanto, de ese Cuerpo.*

*Pero, lo que en la Encarnación fue misteriosa concepción del Cuerpo místico, va a ser dado a luz cuando el Señor, en la hora suprema de la manifestación de su amor, diga claramente: "Mujer, ahí tienes a tu hijo", dirigiéndose a Juan. Y a él: "ahí tienes a tu madre". En Juan Evangelista estábamos representados todos nosotros. Y la Virgen –"quien calla otorga"– en el silencio de su corazón maternal, sufriendo dolores y amores, nos dio a luz a los pies de la Cruz, donde moría su Hijo divino.*

*Madre de Dios, Madre nuestra, Madre de la Iglesia. Esa Iglesia, brotada de la llaga del Corazón de Cristo agonizante en la Cruz, iba a tener después una aparición pública y solemne en Pentecostés, precisamente en el Cenáculo donde tantos misterios de amor y de dolor, días antes, había convivido ella con su Hijo, aunque ella no*

*aparezca nombrada en el Evangelio, pero ciertamente no debía estar muy lejos.*

*Cuando Pedro predica el primer sermón y convierte miles de almas, la Virgen está allí. Al enumerar san Lucas en los Hechos de los Apóstoles quienes están en el Cenáculo, habla de la Virgen Madre de Jesús, que está allí orando con los Apóstoles. Ya no se vuelve hablar más de ella en las Sagradas Escrituras. Nos deja el Pentecostés de la Iglesia; nos deja su presencia en la Iglesia naciente; nos deja su "enterramiento" en aquellas primeras auroras de las primeras conversiones, la primera extensión de la Iglesia, las primeras persecuciones, los primeros mártires, los primeros santos... Un testamento: el Pentecostés de la Iglesia.*

**Ant.** Toda hermosa eres, María, y la mancha original no se halla en ti. *Avemaría.*

**Ant.** Dichosa eres, Virgen María, que llevaste en tu seno al Creador del universo. *Avemaría.*

**Ant.** Bienaventurada eres, María, siempre Virgen, templo del Señor, santuario del Espíritu Santo, Tú sola, sin comparación, agradaste a nuestro Señor Jesucristo. *Avemaría.*

**V/.** Por ti hemos recibido el fruto de la Vida, Cristo Sacerdote.

**R/.** Por ti ha brillado para los hombres la bendición del Padre.

### ***Oración final***

Oh Dios, por tu bondad y poder la Virgen María, fruto excelso de la redención, brilla como imagen purísima de la Iglesia. Concede a este pueblo tuyo que peregrina en la tierra, que, fijos sus ojos en ella, siga fielmente a Cristo hasta que llegue a aquella plenitud de gloria que ya contempla con gozo en santa María. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*Canto a la Virgen*



## ***Día 16: María, Madre y Reina del universo***

*En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

### ***Oración inicial:***

Santa Madre de Dios; bajo tu protección nos ponemos, acógenos; pide a tu Hijo, Señor de la mies, que envíe operarios a ella, para que le confiesen todos los pueblos y a ti te llamen Bienaventurada todas las generaciones. Tú, el canal del perdón; tú, la Madre de la gracia; tú, la esperanza del mundo. Óyenos a los que a ti clamamos.

### ***Meditación del venerable José María García Lahiguera***

*Por Madre que es del Rey omnipotente, ella es toda –hablemos así– "omnipotencia maternal". Ella es Reina, Señora y Madre.*

*Contemplad la gloria de la Reina, coronada por el Padre, por el Hijo y por el Espíritu Santo. Contemplad también el puesto que ocupa en los planes de Dios como mediadora. El Hijo, "a la derecha del Padre", "siempre intercediendo" (Hb 7,25), mediador único (cf. I Tm 2,5); y ella, inmediata a Cristo. Porque, ante el Hijo, es la que más mediación puede tener, hasta con cierta autoridad maternal. "Haced lo que Él os diga" (Jn 2,5). Y contemplad su ternura de Madre, su inclinación de misericordia hacia los hijos desterrados, "hijos de Eva, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas".*

*¡Reina! No precisamente en altura de trono, que nos distanciaría de ella, sino en el reconocimiento de que, en ella está todo, y por ella es todo, y para ella es todo.*

*El Papa Juan Pablo II, en su mensaje del domingo inmediato a su atentado, dijo: "Unido a Cristo Sacerdote Víctima, ofrezco mis sufrimientos por la Iglesia y por el mundo". Y después lanzó una especie de grito de entusiasmo, de vida, de cariño, de amor: "Y a ti,*

*María, te repito, soy todo tuyo". Nosotros también, Madre mía, Madre Inmaculada, siempre te decimos: somos todos tuyos.*

*Lo que hace falta es ser de verdad devoto de la Virgen. Devoción es una palabra que significa entrega. Ser devoto de la Virgen es una entrega a la Virgen. Devoción constante, no solo cuando tengo fervor, sino, aunque no lo sienta.*

*Y ahora, Madre, acudo a Ti. Como Reina, te ofrezco mi servicio hasta la muerte, con todas las fuerzas de mi cuerpo que sabe de cansancios; como Señora, te prometo mi fiel obediencia, con toda la reverencia de que es capaz mi alma; como Madre, te consagro todo el amor de mi corazón, este amor que es más fuerte que la misma muerte y que tendrá su plenitud en la eternidad.*

**Ant.** Toda hermosa eres, María, y la mancha original no se halla en ti. *Avemaría.*

**Ant.** Dichosa eres, Virgen María, que llevaste en tu seno al Creador del universo. *Avemaría.*

**Ant.** Bienaventurada eres, María, siempre Virgen, templo del Señor, santuario del Espíritu Santo, Tú sola, sin comparación, agradaste a nuestro Señor Jesucristo. *Avemaría.*

**V/.** Por ti hemos recibido el fruto de la Vida, Cristo Sacerdote.

**R/.** Por ti ha brillado para los hombres la bendición del Padre.

**Oración final.** Oh Dios, que nos has entregado como Madre y como Reina a la Madre de tu Hijo, concédenos por tu bondad que, ayudados por su intercesión alcancemos la gloria de tus hijos en el reino de los cielos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*Canto a la Virgen*



## ***Día 17: María, Madre de la Sabiduría***

*En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

### ***Oración inicial:***

Santa Madre de Dios; bajo tu protección nos ponemos, acógenos; pide a tu Hijo, Señor de la mies, que envíe operarios a ella, para que le confiesen todos los pueblos y a ti te llamen Bienaventurada todas las generaciones. Tú, el canal del perdón; tú, la Madre de la gracia; tú, la esperanza del mundo. Óyenos a los que a ti clamamos.

### ***Meditación del venerable José María García Lahiguera***

*Si hablamos de ciencia de la santidad, escuchemos lo que dice el Maestro: “Padre, te doy gracias, porque has escondido estas cosas a los prudentes y sabios del mundo y se las has manifestado a los humildes” (Mt 11,25).*

*La humildad es encantadora. A Dios le tiene que robar el corazón. ¡Oh, la Virgen! En la encarnación ella no habla más que de “la humildad de su esclava”. Y eso es precisamente lo que ha encantado al Señor, y por lo que “ha hecho en ella grandes cosas” (Lc 1,49). Ella se pierde en esa voluntad divina, que en alas de mociones e inspiraciones del Espíritu Santo la va llevando, la va llevando. Y ella siempre va diciendo: “Hágase tu voluntad”, “Sí, Padre”, “Tu voluntad, Padre, y no la mía”. Y mientras, va escuchando en su interior mociones divinas, la inunda la gracia – “llena eres de gracia”–, el Señor la invade –“el Señor está contigo”–, y ella no tiene más que una palabra: “Hágase” (cf. Lc 1,28-38). Todo lo que va oyendo, todo lo que va sintiendo, todo lo que va recogiendo, lo va rumiando en su corazón, reflexionando sobre ello, pero con sentido sobrenatural y divino, elevada como está en la categoría de Hija predilecto del Padre y Madre muy amada del Hijo.*

*Cuando se presentan interrogantes en el campo de la fe por algunos sacerdotes, piensa uno: ¿quién le habrá instruido? ¡Si tiene en ella a la Madre de la divina Sabiduría! Pero no la habrá tratado. Hermano mío: sin sentimentalismos, pero ama a la Virgen, ama a la Virgen. Llenemos nuestra alma del aroma de piedad, de pureza, de humildad, de servicio a las almas, de fidelidad a la vocación, de amor a Dios y a los hombres que exhala la vida entera de nuestra Madre María. En sus labios resuenan, frescas y perfumadas, las palabras del Eclesiástico: “Yo, como vid, eché hermosos frutos, mis flores dieron honorables y ricos frutos” (Si 24,17).*

*Que nuestro corazón, atento a lo que ella es y significa para nosotros, se disponga a ser reflejo de sus virtudes.*

**Ant.** Toda hermosa eres, María, y la mancha original no se halla en ti. *Avemaría.*

**Ant.** Dichosa eres, Virgen María, que llevaste en tu seno al Creador del universo. *Avemaría.*

**Ant.** Bienaventurada eres, María, siempre Virgen, templo del Señor, santuario del Espíritu Santo, Tú sola, sin comparación, agradaste a nuestro Señor Jesucristo. *Avemaría.*

**V/.** Por ti hemos recibido el fruto de la Vida, Cristo Sacerdote.

**R/.** Por ti ha brillado para los hombres la bendición del Padre.

### ***Oración final***

Padre santo, Dios eterno, que quisiste poner en el trono real de tu Sabiduría en santa María Virgen, ilumina a tu Iglesia con la luz de la Palabra de la vida, para que resplandezca con la fuerza de la verdad y alcance gozosa el pleno conocimiento de tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*Canto a la Virgen*



## ***Día 18: María, Madre y Medianera de la Gracia***

*En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

### ***Oración inicial:***

Santa Madre de Dios; bajo tu protección nos ponemos, acógenos; pide a tu Hijo, Señor de la mies, que envíe operarios a ella, para que le confiesen todos los pueblos y a ti te llamen Bienaventurada todas las generaciones. Tú, el canal del perdón; tú, la Madre de la gracia; tú, la esperanza del mundo. Óyenos a los que a ti clamamos.

### ***Meditación del venerable José María García Lahiguera***

*Es verdad que todo lo bueno nos viene de Dios, y todo nos viene por manos de la Virgen.*

*Todo lo hemos recibido de María: en primer lugar, a Cristo, Sumo y Eterno sacerdote, y con Él, nuestra vocación y misión en la Iglesia.*

*Entonces, ¿cómo no va a tener parte la Virgen en obra tan maravillosa como es la santificación del alma? Y nosotros, ¿cómo vamos a prescindir de ella? ¿Por qué vamos a atribuir a la Virgen gracias insignificantes –aunque todas son grandes–, favores quizá concedidos del orden temporal, y no hemos de agradecerle las gracias a fondo, trascendentales? Su maternidad es el “medio” del que Dios se sirvió para sus planes de redención del mundo. Es la “medianera” universal de todas las gracias, puesto que todas las gracias nos vienen por el único mediador, Jesucristo, su Hijo divino. Debemos emplear el mismo camino para ir a Él que el que Él ha empleado para venir a nosotros. ¿Cómo vino Él? Por Madre. ¿Cómo vamos a ir a Él? Por Madre.*

*Asentados en esa doctrina y en nuestra experiencia, afirmamos rotundamente que todo lo esperamos de ella. La gracia de la perseverancia, también. ¿O es que perseverar no es gracia de*

*Dios? ¡Ya lo creo! Dice nuestro dogma de fe que la perseverancia final, de la cual depende la eterna salvación, meta última en los planes de Dios, no la podemos merecer, por muy santos que seamos, pero que la podemos y la debemos pedir. Y si nos atrevemos a ello, ¿por qué no vamos a atrevernos a pedirle también la gracia de estas “perseverancias parciales” del tiempo de nuestra vida?*

*Cimentemos nuestra petición en una filial y sincera devoción a la Virgen. “Si todo por ti, todo para ti, Madre mía”.*

**Ant.** Toda hermosa eres, María, y la mancha original no se halla en ti. *Avemaría.*

**Ant.** Dichosa eres, Virgen María, que llevaste en tu seno al Creador del universo. *Avemaría.*

**Ant.** Bienaventurada eres, María, siempre Virgen, templo del Señor, santuario del Espíritu Santo, Tú sola, sin comparación, agradaste a nuestro Señor Jesucristo. *Avemaría.*

**V/.** Por ti hemos recibido el fruto de la Vida, Cristo Sacerdote.

**R/.** Por ti ha brillado para los hombres la bendición del Padre.

### ***Oración final.***

Señor, Dios nuestro, que, por misterioso designio de tu providencia, nos has dado al Autor de la gracia por medio de la Virgen María y la has asociado a la obra de la redención humana, concédenos que ella nos alcance la abundancia de tu gracia y nos lleve al puerto de la salvación eterna. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*Canto a la Virgen*



## ***Día 19: María, Madre y maestra espiritual***

*En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

### ***Oración inicial:***

Santa Madre de Dios; bajo tu protección nos ponemos, acógenos; pide a tu Hijo, Señor de la mies, que envíe operarios a ella, para que le confiesen todos los pueblos y a ti te llamen Bienaventurada todas las generaciones. Tú, el canal del perdón; tú, la Madre de la gracia; tú, la esperanza del mundo. Óyenos a los que a ti clamamos.

### ***Meditación del venerable José María García Lahiguera***

*– Madre: enséñanos a creer. Enséñanos, que, con tu enseñanza, seguiremos aprendiendo cada día más claramente las verdades de la fe; las iremos viviendo cada día más intensamente, en acción de gracias.*

*Hace falta pensar mucho en Ella, Hace falta meterse mucho dentro de su alma, de su corazón. Hace falta imitarla, copiarla. Que sus rasgos vayan quedando grabados en nosotros. Y la humildad es un rasgo de la Virgen. Y la pureza es un rasgo de la Virgen. Y el candor es un rasgo de la Virgen. Y la sencillez es un rasgo de la Virgen. Y todo lo que es virtud es un rasgo de la Virgen.*

*¿Qué más aprendemos de la Virgen en orden a nuestra santidad personal? La oración. La Virgen oraba. Tenía la gran ventaja de estar siempre en la presencia real, física, de Jesús. Nosotros no podemos copiarla en eso, pero podemos tener actos de oración frecuentes, y los actos que no sean oración como tal, convertirlos en oración. Y entonces toda mi vida será como la de la Virgen, desde Belén hasta el Calvario, y después como un Pentecostés continuo, en presencia de Jesús.*

*Sí, aprendamos de la Virgen: “He aquí la esclava del Señor” (Lc 1,38). Con ella “hizo grandes cosas el Todopoderoso” (Lc 1,49). La Virgen nos alcance claridad sobre la virtud de la humildad; y el que se humilló haciéndose obediente hasta la muerte y muerte de cruz, nos enseñe en su escuela de humildad y nos conceda la gracia de ser humildes para ser santos.*

**Ant.** Toda hermosa eres, María, y la mancha original no se halla en ti. *Avemaría.*

**Ant.** Dichosa eres, Virgen María, que llevaste en tu seno al Creador del universo. *Avemaría.*

**Ant.** Bienaventurada eres, María, siempre Virgen, templo del Señor, santuario del Espíritu Santo, Tú sola, sin comparación, agradaste a nuestro Señor Jesucristo. *Avemaría.*

**V/.** Por ti hemos recibido el fruto de la Vida, Cristo Sacerdote.

**R/.** Por ti ha brillado para los hombres la bendición del Padre.

### ***Oración final***

Te suplicamos, Señor que nos ayude la admirable intercesión de la gloriosa Virgen María, para que protegidos por su ayuda consigamos llegar hasta el monte que es Cristo. Él que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

*Canto a la Virgen*



## ***Día 20: María, Madre del Buen Consejo***

*En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

### ***Oración inicial:***

Santa Madre de Dios; bajo tu protección nos ponemos, acógenos; pide a tu Hijo, Señor de la mies, que envíe operarios a ella, para que le confiesen todos los pueblos y a ti te llamen Bienaventurada todas las generaciones. Tú, el canal del perdón; tú, la Madre de la gracia; tú, la esperanza del mundo. Óyenos a los que a ti clamamos.

### ***Meditación del venerable José María García Lahiguera***

*Escuchemos lo que la Virgen aconsejó: “Haced lo que Él os diga”. Esta frase que recoge el evangelio en las bodas de Caná, muy bien podemos pensar que nos la dice a cada uno: “Haz siempre lo que Él te diga, haz siempre lo que Él te inspire, haz siempre lo que Él te mueva. Consulta, para ver si es cosa de Dios o no lo es; y si efectivamente lo es, tú haz siempre lo que Él te diga”.*

*No hay que hacer más que eso, pero no hay que hacer menos que eso. Y hay que hacerlo con fe ciega, con esperanza firme, con ardiente caridad. Y, además, con perseverancia, hasta el fin. No que llenes un cuarto de litro: con eso no tienes ni para el primer invitado. ¡Llena todos los cántaros de agua! ¡Llénalos todos y del todo! Y hay que hacerlo generosa y alegremente. Al Señor hay que servirle de esta manera. Darle toda esta pobreza nuestra, aunque sea una pequeñísima cooperación, pero que sea generosa. Y dárselo alegremente. Porque, además, cuando le das a Él, en vez de perder sales ganando.*

*Debe convertirse en regla práctica de vida la frase de la Virgen nuestra Madre: “Haced lo que Él os diga”, porque Él os dirá ciertamente: “Haced la voluntad del Padre”, estad en “las cosas del*

*Padre” (cf, Lc 2,49). Empápate de Cristo en el Evangelio. Eso es lo que tienes que hacer: lo mismo que Él. A fin de cuentas, siempre, ante todo, sobre todo, y solo, fundamentalmente, la voluntad de Dios.*

**Ant.** Toda hermosa eres, María, y la mancha original no se halla en ti. *Avemaría.*

**Ant.** Dichosa eres, Virgen María, que llevaste en tu seno al Creador del universo. *Avemaría.*

**Ant.** Bienaventurada eres, María, siempre Virgen, templo del Señor, santuario del Espíritu Santo, Tú sola, sin comparación, agradaste a nuestro Señor Jesucristo. *Avemaría.*

**V/.** Por ti hemos recibido el fruto de la Vida, Cristo Sacerdote.

**R/.** Por ti ha brillado para los hombres la bendición del Padre.

### ***Oración final***

Señor, tú sabes que los pensamientos de los mortales son inconstantes e inciertos; por intercesión de la bienaventurada Virgen María, en la que se encarnó tu Hijo, danos el espíritu de tu consejo, para que nos haga conocer lo que te es grato y nos guíe en nuestras tareas. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*Canto a la Virgen*



## ***Día 21: María, Madre y causa de nuestra alegría***

*En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

### ***Oración inicial:***

Santa Madre de Dios; bajo tu protección nos ponemos, acógenos; pide a tu Hijo, Señor de la mies, que envíe operarios a ella, para que le confiesen todos los pueblos y a ti te llamen Bienaventurada todas las generaciones. Tú, el canal del perdón; tú, la Madre de la gracia; tú, la esperanza del mundo. Óyenos a los que a ti clamamos.

### ***Meditación del venerable José María García Lahiguera***

*Vivir pensando en la Virgen es vivir siempre feliz. Vivir pensando siempre en la Virgen es vivir respirando olor de azucenas y de lirios, aun en este valle de lágrimas. Es vivir siempre en poesía dulcísima y celestial. Es vivir, antes de morir, ya en el cielo. Es, sencillamente, ser ya, en la tierra, ciudadanos de la Gloria.*

*Gozo íntimo, gozo interior, gozo anticipado de Dios y en Dios, no poniendo nuestro gozo en nada y no queriendo gozar de nada más que de Dios, en Dios.*

*Os pase lo que os pase, en el espíritu, en la vida, aunque haya una tormenta horrorosa, encima está el sol espléndido. El alma que tiene fe, el alma que espera y el alma que, con amor, va preparando sus caminos al Señor, esa alma no tiene por qué no estar alegre.*

*Pedidle a la Virgen, que Ella, que fue la que mejor vivió en la tierra como en el cielo, y que en el cielo está en altura que a Ella sola corresponde, que no se olvide de nosotros, y nos alcance la gracia de vivir en la tierra como en el cielo. Que nos alcance esta fe segura, esta esperanza confiada y, sobre todo este amor desbordante, que se convertirán en la vida perenne.*

*Madre, tú que eres "la causa de nuestra alegría", ruega por nosotros. Ruega por nosotros durante toda nuestra vida, ruega por nosotros en la hora de nuestra muerte, para morir con paz y alegría, y después gozar eternamente en la región de la luz, de la paz, de la alegría y del amor.*

**Ant.** Toda hermosa eres, María, y la mancha original no se halla en ti. *Avemaría.*

**Ant.** Dichosa eres, Virgen María, que llevaste en tu seno al Creador del universo. *Avemaría.*

**Ant.** Bienaventurada eres, María, siempre Virgen, templo del Señor, santuario del Espíritu Santo, Tú sola, sin comparación, agradaste a nuestro Señor Jesucristo. *Avemaría.*

**V/.** Por ti hemos recibido el fruto de la Vida, Cristo Sacerdote.

**R/.** Por ti ha brillado para los hombres la bendición del Padre.

### ***Oración final***

Oh Dios, que, por la Encarnación de tu Hijo, has llenado el mundo de alegría, concédenos, a los que veneramos a su madre, causa de nuestra alegría, permanecer siempre en el camino de tus mandamientos, para que nuestros corazones estén firmes en la verdadera alegría. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*Canto a la Virgen*



## ***Día 22: María, Madre del Amor hermoso***

*En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

### ***Oración inicial:***

Santa Madre de Dios; bajo tu protección nos ponemos, acógenos; pide a tu Hijo, Señor de la mies, que envíe operarios a ella, para que le confiesen todos los pueblos y a ti te llamen Bienaventurada todas las generaciones. Tú, el canal del perdón; tú, la Madre de la gracia; tú, la esperanza del mundo. Óyenos a los que a ti clamamos.

### ***Meditación del venerable José María García Lahiguera***

*El Espíritu Santo, el Dios Amor, fue quien obró la maravilla de la Encarnación en su seno purísimo y virginal, derroche del amor de Dios al hombre. Esta maravilla del amor de Dios ha hecho que la Virgen quede engarzada en la misma vida íntima, misteriosa, amorosa, de la santísima Trinidad. Nosotros, al contemplarla extasiados y “enamorados de su amor”, hemos de renovar nuestra consagración a Ella.*

*No hay más que un corazón que ama a Dios con exigencias y consecuencias de amor maternal: el corazón de la Virgen. El corazón de María. El corazón Inmaculado. Entonces, ella es el arsenal del amor en este mundo. Ella es el tesoro inagotable. Ella es el arca donde se encuadra esa perla preciosa. Ella es la Madre del Amor Hermoso.*

*Madre, tú que eres la Madre del Amor Hermoso, la Virgen Fiel, y que viviste la intimidad de madre con tu Hijo, alcázname, junto con el amor y la fidelidad, la intimidad contigo, a que estoy llamado por ser tu hijo. Que, si la santidad es problema de generosidad, la intimidad es problema de fidelidad. Y todo es problema de Amor.*

*Dadme vuestro amor y esto me basta. Quiero ser amor. Amar al Amor. O amarte, Madre mía, o morir. Sin tu amor, ¿qué es mi vida?*

*Lo que te ruego, oh Madre del Amor Hermoso, es que, por encima de todo, me hagas alcanzar para la eternidad aquel grado de amor divino que Dios me tenía señalado en sus designios amorosísimos. En fin, por el amor con que el Verbo Eterno quiso encarnarse y estar sometido a ti, alcázname que yo viva siempre contigo y para ti, a fin de glorificar mejor a Jesús y, en Él, a toda la adorable Trinidad. Madre mía, Madre del Amor Hermoso, en ti confío; no quedaré defraudado.*

**Ant.** Toda hermosa eres, María, y la mancha original no se halla en ti. *Avemaría.*

**Ant.** Dichosa eres, Virgen María, que llevaste en tu seno al Creador del universo. *Avemaría.*

**Ant.** Bienaventurada eres, María, siempre Virgen, templo del Señor, santuario del Espíritu Santo, Tú sola, sin comparación, agradaste a nuestro Señor Jesucristo. *Avemaría.*

**V/.** Por ti hemos recibido el fruto de la Vida, Cristo Sacerdote.

**R/.** Por ti ha brillado para los hombres la bendición del Padre.

### ***Oración final***

Oh Dios, con tu designio admirable hiciste que Jesucristo, el más bello de los hombres, saliera de un tálamo virginal como el Esposo de la Iglesia; concédenos, por intercesión de María, su Madre, la alegría y la paz para todos los pueblos e ilumina nuestros corazones con la luz de tu gracia. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*Canto a la Virgen*



## ***Día 23: María, Madre de Corazón Inmaculado***

*En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

### ***Oración inicial:***

Santa Madre de Dios; bajo tu protección nos ponemos, acógenos; pide a tu Hijo, Señor de la mies, que envíe operarios a ella, para que le confiesen todos los pueblos y a ti te llamen Bienaventurada todas las generaciones. Tú, el canal del perdón; tú, la Madre de la gracia; tú, la esperanza del mundo. Óyenos a los que a ti clamamos.

### ***Meditación del venerable José María García Lahiguera***

*Quede tu corazón prendido del Corazón de Cristo, guardado y escondido en el Inmaculado Corazón de María, para que, en la eternidad, abierto ese sagrario santo del Corazón Purísimo de Nuestra Madre la Virgen, ella presente al Padre esta hermosa obra de la santidad, a imagen de Cristo. La realizará en ti el Espíritu Santo, por la intercesión de esa Madre tuya y de Cristo.*

*María fue moldeada por el Espíritu Santo para Jesús. Y como yo tengo que ser como ese Jesús, me meto en su molde, que es María, y con facilidad se abre el molde, y ¡ya está!: ‘Como Él’. Tendré que trabajar; tendré que luchar; tendré que cooperar; me costará muchas veces mucho decir ‘sí’. Pero lo diré en sus brazos; lo diré en su seno maternal; lo diré en su regazo; lo diré... Y Ella me ayudará.*

*Queremos vivir siempre una vida compenetrada con la suya, para que de igual forma que eternamente estaremos en el seno de Dios, y ahora estamos en el seno de la Iglesia Católica, nuestra madre, ahora y en la eternidad estemos también en el seno de ese Corazón de Madre, que es nuestro refugio, nuestro cobijo, nuestra mansión, nuestro nido, nuestro descanso y reposo, nuestro todo. En su*

*Corazón maternal está la “vida escondida con Cristo en Dios” (Col 3.3). Ahí, donde se encarnó Él, para ser Cristo, Sacerdote y Víctima.*

*Que esa madre, cuyo amor maternal –¡Corazón Inmaculado de María! – “hizo” el Corazón de Cristo, haga el nuestro semejante en todo al de Él.*

**Ant.** Toda hermosa eres, María, y la mancha original no se halla en ti. *Avemaría.*

**Ant.** Dichosa eres, Virgen María, que llevaste en tu seno al Creador del universo. *Avemaría.*

**Ant.** Bienaventurada eres, María, siempre Virgen, templo del Señor, santuario del Espíritu Santo, Tú sola, sin comparación, agradaste a nuestro Señor Jesucristo. *Avemaría.*

**V/.** Por ti hemos recibido el fruto de la Vida, Cristo Sacerdote.

**R/.** Por ti ha brillado para los hombres la bendición del Padre.

### ***Oración final***

Oh Dios, que has preparado una digna morada al Espíritu Santo en el Corazón de la bienaventurada Virgen María, concédenos en tu bondad, por su intercesión, que merezcamos ser templo de tu gloria. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*Canto a la Virgen*



## ***Día 24: María, Madre Auxiliadora de los cristianos***

*En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

### ***Oración inicial:***

Santa Madre de Dios; bajo tu protección nos ponemos, acógenos; pide a tu Hijo, Señor de la mies, que envíe operarios a ella, para que le confiesen todos los pueblos y a ti te llamen Bienaventurada todas las generaciones. Tú, el canal del perdón; tú, la Madre de la gracia; tú, la esperanza del mundo. Óyenos a los que a ti clamamos.

### ***Meditación del venerable José María García Lahiguera***

*A Ella, a su ayuda, puedes agradecer el haber dado todo cuanto has dado al Señor, y el que puedas en el cielo, entonar un perenne “Magnificat”. A Ella, que es siempre en la tierra, “refugio de pecadores, consoladora de los afligidos y auxilio de los cristianos”.*

*Cuando me encuentro a un alma que no vibra en este amor a la Virgen, ¡me da una pena! Porque yo no digo que se condene... ¡No! Pero me da pena porque ha escogido el camino de más fatiga, de más... pecho arriba y... En cambio, cuando me encuentro un alma que vibra en amor a la Virgen, además de la alegría que da, no es que vayamos a decir a rajatabla que está segura, pero va todo viento en popa.*

*Hay que advertir que, desde que el barco da vista a tierra hasta que llega al puerto, hay todavía una travesía que hacer, que tiene sus problemas. Pero, aceptado todo, no temas. Cuando un barco se acerca para repostar, siempre le sale a su encuentro el que llamamos con términos marítimos el “práctico de puerto”. Viene en un barco pequeño hasta colocarse a su lado, y le va indicando:*

*“por aquí... por aquí”, evitándole escollos, evitándole encallar, evitándole peligros. “Por aquí... por aquí...”*

*¿Sabes quién es tu “práctico de puerto? La que es, con definición poética, la Estrella matutina, la Estrella de los mares, nuestra Madre Inmaculada. Ella es el práctico de este puerto de tu vocación y de tu alma. Durante toda tu vida es siempre tu compañera, día a día te toma de la mano maternalmente. Con ella así, no temas. ¡Adelante! No mires hacia atrás. Mira siempre hacia arriba. Mira siempre hacia Dios. Mira siempre hacia la eternidad feliz que te espera. “Mira la Estrella. Invoca a María”.*

**Ant.** Toda hermosa eres, María, y la mancha original no se halla en ti. *Avemaría.*

**Ant.** Dichosa eres, Virgen María, que llevaste en tu seno al Creador del universo. *Avemaría.*

**Ant.** Bienaventurada eres, María, siempre Virgen, templo del Señor, santuario del Espíritu Santo, Tú sola, sin comparación, agradaste a nuestro Señor Jesucristo. *Avemaría.*

**V/.** Por ti hemos recibido el fruto de la Vida, Cristo Sacerdote.

**R/.** Por ti ha brillado para los hombres la bendición del Padre.

### ***Oración final***

Oh Dios, que has constituido a la Madre de tu amado Hijo en madre y auxiliadora del pueblo cristiano, concede a tu Iglesia vivir bajo su protección y alegrarse con una paz duradera. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*Canto a la Virgen*



## ***Día 25: María, Madre de la Divina Providencia***

*En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

### ***Oración inicial:***

Santa Madre de Dios; bajo tu protección nos ponemos, acógenos; pide a tu Hijo, Señor de la mies, que envíe operarios a ella, para que le confiesen todos los pueblos y a ti te llamen Bienaventurada todas las generaciones. Tú, el canal del perdón; tú, la Madre de la gracia; tú, la esperanza del mundo. Óyenos a los que a ti clamamos.

### ***Meditación del venerable José María García Lahiguera***

*Todo cuanto viene del Cielo nos viene por Jesucristo. Y como Jesucristo nos ha venido por la Virgen, todo pasa por manos de la Virgen.*

*Desde la creación, soy objeto de un amor concreto y personal de las Tres Divinas Personas. Dios ha hecho todas las cosas para que me ayuden a conseguir el fin para el que he sido creado, son medios que Dios ha puesto en mi mano para ayudarme a amarle, a darle gloria.*

*Y así puso la gracia del Bautismo, y todos los elementos que me han ido formando, para hacer fecunda en la tierra de mi alma la semilla de la vocación. Y quiso dar a mi alma la gracia de una correspondencia, y ha ido otorgándome la perseverancia hasta el momento presente. Y así va disponiendo todas las cosas, pequeñas y grandes, desde el menor detalle hasta el gran momento de la Comunión de cada día, en que me hace sagrario, tabernáculo de Cristo realmente presente en la Hostia que yo comulgo. Todo para que me sirva de escala regia, que ha de conducirme a mi último fin: el abrazo eterno en el amor, allá en el Cielo. Todo, todo me acompaña y ayuda, hasta lo que pudiera perjudicarme. La gracia*

*del Señor allí está: para superar la tentación, para vencer al enemigo... Todo me ayuda. Es Dios mismo convertido en beneficio que se da al alma. Y en ese don se encierran todos cuantos beneficios puedes abarcar y sospechar.*

*Pero es plan de Dios que todo nos venga por la Virgen. A Jesús le encontraremos, y hasta el final de nuestra vida, en manos de la Virgen. Todo lo esperamos de Ella. La gracia de la perseverancia final también. Ella es la más ardientemente interesada en obtenernos esta gracia inmensa, nunca merecida por nosotros, de la cual depende el lograr la razón de todas las gracias, que es amar a Dios en la vida, en la muerte, en el cielo, en la eternidad.*

**Ant.** Toda hermosa eres, María, y la mancha original no se halla en ti. *Avemaría.*

**Ant.** Dichosa eres, Virgen María, que llevaste en tu seno al Creador del universo. *Avemaría.*

**Ant.** Bienaventurada eres, María, siempre Virgen, templo del Señor, santuario del Espíritu Santo, Tú sola, sin comparación, agradaste a nuestro Señor Jesucristo. *Avemaría.*

**V/.** Por ti hemos recibido el fruto de la Vida, Cristo Sacerdote.

**R/.** Por ti ha brillado para los hombres la bendición del Padre.

### ***Oración final***

Oh Dios, tu providencia nunca se equivoca en sus designios; te suplicamos con insistencia que, por la intercesión de la bienaventurada Virgen, Madre de tu Hijo, apartes de nosotros todo mal y nos concedas todo lo que nos sea conveniente. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*Canto a la Virgen*



## ***Día 26: María, Madre de los desamparados***

*En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

### ***Oración inicial:***

Santa Madre de Dios; bajo tu protección nos ponemos, acógenos; pide a tu Hijo, Señor de la mies, que envíe operarios a ella, para que le confiesen todos los pueblos y a ti te llamen Bienaventurada todas las generaciones. Tú, el canal del perdón; tú, la Madre de la gracia; tú, la esperanza del mundo. Óyenos a los que a ti clamamos.

### ***Meditación del venerable José María García Lahiguera***

*Ponte en manos de la Señora, de la Reina, de la Madre, para que Ella te purifique más y mejor; deje tu alma en un estado igual al día de tu Bautismo, aquel día en que comenzaste a ser templo del Espíritu Santo. Que Ella, en sus brazos maternales te presente al Padre como oblación; y al Hijo Eterno Sacerdote, para que prontos seas suyo; y te presente, también, al Espíritu Santo para que seas fiel discípulo suyo y haga en ti la gran obra de la santidad, que es la que hace siempre en las almas que le dejan obrar.*

*– Virgen de los Desamparados, Madre mía, yo quiero, ser como tú. Quiero ser el padre de los que sufren desamparo. Quiero ser para ellos lo que tú eres para mí.*

*Acepta, ante todo, mi don personal. Acepta mi total consagración, cuerpo alma y corazón, de por vida, para siempre. Mi ser, todo consagrado en servicio y entrega a las almas.*

*Muéstrame tú, como Madre, a los que sufren, a los que viven en desamparo, a quienes necesitan de luz, de paz y amor. Cuanto quieras pedirme para ellos ya es tuyo, Madre mía.*

*Y no te olvides, Madre de los Desamparados, de este hijo tuyo, el más necesitado, y que confía siempre en ti.*

*Mi Reina y Señora, Madre mía, Virgen de los Desamparados, ¡ampárame!*

**Ant.** Toda hermosa eres, María, y la mancha original no se halla en ti. *Avemaría.*

**Ant.** Dichosa eres, Virgen María, que llevaste en tu seno al Creador del universo. *Avemaría.*

**Ant.** Bienaventurada eres, María, siempre Virgen, templo del Señor, santuario del Espíritu Santo, Tú sola, sin comparación, agradaste a nuestro Señor Jesucristo. *Avemaría.*

**V/.** Por ti hemos recibido el fruto de la Vida, Cristo Sacerdote.

**R/.** Por ti ha brillado para los hombres la bendición del Padre.

### ***Oración final***

Oh Dios, que, por medio de santa María, enviaste el consuelo a tu pueblo, Jesucristo, nuestro Señor, concédenos, por intercesión de la Virgen, estar llenos de todo consuelo para que podamos consolar a nuestros hermanos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

*Canto a la Virgen*



## ***Día 27: María, Madre de la santa esperanza***

*En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

### ***Oración inicial:***

Santa Madre de Dios; bajo tu protección nos ponemos, acógenos; pide a tu Hijo, Señor de la mies, que envíe operarios a ella, para que le confiesen todos los pueblos y a ti te llamen Bienaventurada todas las generaciones. Tú, el canal del perdón; tú, la Madre de la gracia; tú, la esperanza del mundo. Óyenos a los que a ti clamamos.

### ***Meditación del venerable José María García Lahiguera***

*Vivir de fe y esperanza es dar un colorido hermoso a toda nuestra existencia aquí en la tierra, tan dura en algunas ocasiones. Vivir de esperanza es sonreír a todo lo que en la vida ocurra, porque creemos en Alguien y esperamos “algo”, después de todo esto caduco y pasajero.*

*Esperar el cielo, con una esperanza cierta. No podemos rotundamente afirmar que lo alcanzaremos, pero hay cosas en las que podemos apoyar nuestra esperanza: hay un amor del Señor, hay una vida siempre procurando agradecerle, hay una conciencia que no nos remuerde, hay una paz interior... Y, sobre todo, hay también una gran devoción a esta Virgen asunta en cuerpo y alma al cielo, donde nos espera.*

*La Asunción gloriosa de Nuestra Madre Inmaculada nos tiene que recordar que, para ir allá, donde está Ella en cuerpo y alma, esperándonos y ayudándonos para que lleguemos, no hace falta hacer otra cosa en la tierra, que lo que haremos en el cielo: voluntad de Dios cumplida, que es unión, que es amor.*

*Siempre que recemos el Ave María, pediremos tres gracias. Primera, la del perdón de los pecados: “ruega por nosotros, pecadores”.*

*Segunda: la santidad de nuestra vida: “Santa María, Madre de Dios”, ahí está la santidad y está el amor de Dios y de Madre. Y la tercera gracia, la perseverancia final: “Ahora y en la hora de nuestra muerte”.*

*Igualmente, al rezar la Salve, especialmente al pronunciar las palabras “vida, dulzura y esperanza nuestra”, pidamos las mismas tres gracias. “Vida”: el perdón de los pecados, puesto que el pecado es la muerte y la gracia es vida. “Dulzura”: santidad, don de sabiduría, con el que gustamos la dulzura de Dios (“gustad y ved qué bueno es el Señor”, Sal 32). Y “Esperanza nuestra”: perseverancia final, que es el modo de alcanzar lo que constituye el objeto de nuestra verdadera esperanza: el Cielo.*

**Ant.** Toda hermosa eres, María, y la mancha original no se halla en ti. *Avemaría.*

**Ant.** Dichosa eres, Virgen María, que llevaste en tu seno al Creador del universo. *Avemaría.*

**Ant.** Bienaventurada eres, María, siempre Virgen, templo del Señor, santuario del Espíritu Santo, Tú sola, sin comparación, agradaste a nuestro Señor Jesucristo. *Avemaría.*

**V/.** Por ti hemos recibido el fruto de la Vida, Cristo Sacerdote.

**R/.** Por ti ha brillado para los hombres la bendición del Padre.

### **Oración final**

Señor, tú has querido que la Virgen santa María brille en tu Iglesia como señal de la esperanza segura; concede a los afectados por el hastío de la vida encontrar en ella aliento y consuelo, y a los que desesperan de la salvación fortaleza para levantarse. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*Canto a la Virgen*



## ***Día 28: María, Madre de la paz***

*En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

### ***Oración inicial:***

Santa Madre de Dios; bajo tu protección nos ponemos, acógenos; pide a tu Hijo, Señor de la mies, que envíe operarios a ella, para que le confiesen todos los pueblos y a ti te llamen Bienaventurada todas las generaciones. Tú, el canal del perdón; tú, la Madre de la gracia; tú, la esperanza del mundo. Óyenos a los que a ti clamamos.

### ***Meditación del venerable José María García Lahiguera***

*Cristo vino a establecer la paz de la humanidad con Dios y entre los hombres. Es el Príncipe de la Paz, el Rey Pacífico. Y esa paz con Dios la obtuvo por la redención, la gran prueba de amor. Y esa redención, aplicada personalmente a los hombres, causa la salvación de cada alma, la paz del alma con Dios. Él por amor se nos da. Y también la virgen nos lo da.*

*Nuestra Señora de la Paz nos recuerda el gran problema de la conciencia. La paz es fruto de la santidad. Es el disfrute de la vida de la gracia y de ese estado de conciencia adquirido a través del cumplimiento de la voluntad de Dios.*

*Si la paz de Cristo reina en nuestras almas, como consecuencia de que en ellas se dan todas las características del reino de Cristo, estamos contribuyendo a que se implante en el mundo la paz de Cristo mediante el reino de Cristo.*

*Pero la paz es una de esas cosas que hay que pedir al Señor. “Dame, Señor tu amor y tu paz”. ¡Señor, venga a nosotros tu reino! Reino de de la verdad y de la vida, reino de la santidad y de la gracia, reino de la justicia, del amor y de la paz.*

*Que la frase que se nos dice aquí en la tierra, al llegar la entrada en la eternidad: “Descanse en paz”, sea el consuelo para todos, ya desde esta vida. Que la paz sea la señal en la tierra de lo que constituirá nuestro cielo. Que venga a ser el sello que cierre nuestra existencia “en este valle de lágrimas”; y que la paz se nos abra, para siempre, en la eternidad.*

*¡Señora, Madre, Reina de la paz, ruega por nosotros!*

**Ant.** Toda hermosa eres, María, y la mancha original no se halla en ti. *Avemaría.*

**Ant.** Dichosa eres, Virgen María, que llevaste en tu seno al Creador del universo. *Avemaría.*

**Ant.** Bienaventurada eres, María, siempre Virgen, templo del Señor, santuario del Espíritu Santo, Tú sola, sin comparación, agradaste a nuestro Señor Jesucristo. *Avemaría.*

**V/.** Por ti hemos recibido el fruto de la Vida, Cristo Sacerdote.

**R/.** Por ti ha brillado para los hombres la bendición del Padre.

### ***Oración final***

Oh Dios, que por medio de tu Hijo Unigénito otorgas la paz a los hombres, por intercesión de la siempre Virgen María, concede a nuestro tiempo la tranquilidad deseada, para que formemos una sola familia en la paz y permanezcamos unidos en el amor fraterno. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*Canto a la Virgen*



## ***Día 29: María, Madre del Rosario***

*En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

### ***Oración inicial:***

Santa Madre de Dios; bajo tu protección nos ponemos, acógenos; pide a tu Hijo, Señor de la mies, que envíe operarios a ella, para que le confiesen todos los pueblos y a ti te llamen Bienaventurada todas las generaciones. Tú, el canal del perdón; tú, la Madre de la gracia; tú, la esperanza del mundo. Óyenos a los que a ti clamamos.

### ***Meditación del venerable José María García Lahiguera***

*Podríamos decir que el Santo Rosario es la comunión espiritual con la Virgen. Nos une con Ella porque nos hace sentir los mismos sentimientos que la animaban en los misterios más sublimes de su vida y de la de su Hijo. Siempre está presente en ellos la Virgen, aunque la figura principal sea Jesucristo.*

*Os aconsejo que recéis siempre esta plegaria con mucha unción. no amontonando Avemarías, sino con ese temple de meditación. Mientras vamos engarzando el Padrenuestro con pétalos de rosa de Avemarías, intercalando el Gloria a la Trinidad Beatísima, que es el Todo, vamos pensando en las páginas bellísimas de María Inmaculada, desde que comenzó su misión de Madre de Jesús. Vamos pasando de punta a punta, de materia a materia, en esta meditación mariana; así como también de Jesucristo, cuyos misterios principales vamos considerando, como si se deslizaran y pasaran ante nuestros ojos.*

*La devoción del Rosario es la devoción más propia del alma hija de María. A nosotros, devotos de la Virgen, no nos cansa decirle siempre lo mismo, sabiendo que es la devoción que más le agrada a Ella. Es hablar con Ella alabándola con palabras del cielo, las*

*pronunciadas por el arcángel y las inspiradas por el Espíritu Santo a Santa Isabel, que le deben sonar a música celestial porque le recuerdan el momento cumbre de su existencia: la Anunciación, Encarnación del Verbo... A poco que enfoquéis así esta práctica, veréis cuánto fruto obtiene el alma con el rezo del Santo Rosario, y cómo, al cumplir esta petición de nuestra Madre Inmaculada en las apariciones de Lourdes y Fátima, alcanzaremos para el mundo muchas gracias, muchas conversiones, y para nuestras almas, la gracia de la eterna salvación. Porque, si un alma durante muchos años dice cincuenta veces al día: "...ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte...", no es posible que la Virgen no atienda esta humilde súplica.*

**Ant.** Toda hermosa eres, María, y la mancha original no se halla en ti. *Avemaría.*

**Ant.** Dichosa eres, Virgen María, que llevaste en tu seno al Creador del universo. *Avemaría.*

**Ant.** Bienaventurada eres, María, siempre Virgen, templo del Señor, santuario del Espíritu Santo, Tú sola, sin comparación, agradaste a nuestro Señor Jesucristo. *Avemaría.*

**V/.** Por ti hemos recibido el fruto de la Vida, Cristo Sacerdote.

**R/.** Por ti ha brillado para los hombres la bendición del Padre.

### ***Oración final***

Derrama, Señor, tu gracia en nuestros corazones, para que, quienes hemos conocido, por el anuncio del ángel la encarnación de Cristo, tu Hijo, lleguemos, por su pasión y su cruz, y la intercesión de la bienaventurada Virgen María, a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*Canto a la Virgen*



## ***Día 30: María, Madre y salvación nuestra***

*En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

### ***Oración inicial:***

Santa Madre de Dios; bajo tu protección nos ponemos, acógenos; pide a tu Hijo, Señor de la mies, que envíe operarios a ella, para que le confiesen todos los pueblos y a ti te llamen Bienaventurada todas las generaciones. Tú, el canal del perdón; tú, la Madre de la gracia; tú, la esperanza del mundo. Óyenos a los que a ti clamamos.

### ***Meditación del venerable José María García Lahiguera***

*Si hemos dicho que todo nos viene por la Virgen y que todo lo esperamos de Ella, Tenemos también que pedirle y esperar confiadamente que nos alcance la gracia de llegar a nuestra propia santidad y la gracia de la perseverancia final. Que, si Ella ha hecho el milagro portentoso de convertir almas tremendamente pecadoras, ¿cómo no va a hacer esta concesión a sus hijos devotos?*

*Podemos afirmar, con los maestros de espíritu, que el devoto de María no se condenará. Por Ella nos vendrá la gracia de la perseverancia final.*

- *Así, Padre, ¿podemos asegurar que la devoción a Madre nos garantiza la eterna salvación?*
- *¡Sí! El mejor medio de perseverar hasta el final es la devoción filial a nuestra Madre Inmaculada.*

*Pero esta misma devoción hay que pedirla, porque es una gracia, que Ella también nos tiene que alcanzar, como todas las demás. Y hay que pedirla, diríamos, con toda el alma y con toda la vida, siendo sus hijos cariñosos, hijos pequeñitos en su Corazón maternal.*

*Yo no dudo en recomendaros el acto de consagración a Nuestra Madre Inmaculada que, por supuesto, pide inexcusablemente el que seamos consecuentes. Ser almas consagradas a la Virgen es hacerlo todo con, en y por Ella. Ahí está nuestra verdadera devoción a la Virgen. Ahí está el secreto de nuestra vida de gracia, de nuestra santidad y de nuestra gloria. Gracia infundida en el Bautismo, desarrollada durante el tiempo, que ha de llegar a convertirse en santidad, y terminará, por la misericordia de Dios, en gloria al pasar a la eternidad.*

*¡La eterna salvación! Cantar en el Cielo las misericordias del Señor y reconocer que todo nos ha venido por la Virgen, y a Ella dar gracias también por toda la eternidad.*

**Ant.** Toda hermosa eres, María, y la mancha original no se halla en ti. *Avemaría.*

**Ant.** Dichosa eres, Virgen María, que llevaste en tu seno al Creador del universo. *Avemaría.*

**Ant.** Bienaventurada eres, María, siempre Virgen, templo del Señor, santuario del Espíritu Santo, Tú sola, sin comparación, agradaste a nuestro Señor Jesucristo. *Avemaría.*

*V/.* Por ti hemos recibido el fruto de la Vida, Cristo Sacerdote.

*R/.* Por ti ha brillado para los hombres la bendición del Padre.

### ***Oración final***

Señor, Padre santo, al celebrar jubilosos la memoria de la bienaventurada Virgen María, por quien nos abriste el manantial de salvación, Jesucristo, tu Hijo, te pedimos poder ofrecer los frutos abundantes del Espíritu Santo, bebiendo constantemente de esta fuente de vida. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*Canto a la Virgen*



## ***Día 31: María, Madre y puerta del Cielo***

*En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

### ***Oración inicial:***

Santa Madre de Dios; bajo tu protección nos ponemos, acógenos; pide a tu Hijo, Señor de la mies, que envíe operarios a ella, para que le confiesen todos los pueblos y a ti te llamen Bienaventurada todas las generaciones. Tú, el canal del perdón; tú, la Madre de la gracia; tú, la esperanza del mundo. Óyenos a los que a ti clamamos.

### ***Meditación del venerable José María García Lahiguera***

*La palabra “cielo”, que nos trae a la memoria el misterio de la Asunción de nuestra Señora a los cielos donde está Ella esperándonos, nos está marcando un camino.*

*Al cielo hay que ir recorriendo una senda que “es estrecha, y la puerta angosta”. Las almas que van al cielo son las que mueren en santidad, en gracia de Dios. El cielo se llama “el lugar de los santos”, porque allí, desde Dios –el tres veces santo– hasta el último –si pudiéramos hablar así– todos son santos. Pero, en el fondo, lo que constituye su esencia es el amor.*

*La Virgen Santísima fue la que pudo contemplar cómo se le abrían las puertas del cielo, en donde le aguardaba su Esposo, Dios Amor, su Hijo, Dios encarnado, y donde recibió la enhorabuena de su Padre eterno celestial, comenzando entonces a formarse en el cielo el gran coro de las vírgenes.*

*María Inmaculada, pues, ruegue por nosotros, para que, siendo fieles, obtengamos en esta vida la paz inmensa que se disfruta en el descanso del amor; luego la gracia de una muerte preciosa ante los ojos del Señor; y más tarde la corona que nos está reservada, con el nombre nuevo y el cántico nuevo; para seguir por siempre en la*

*gloria cantando detrás del Esposo, encabezado este séquito por Ella, la Virgen, Reina, Señora y Madre nuestra.*

*Entonces, hagamos o renovemos nuestro contrato con Ella: “Madre, siempre que te diga `ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte’, toma nota: te pido esta gracia, que necesito como ninguna y que jamás puedo merecer. Y esto, aunque en esos momentos no lo recuerde, aunque no caiga en la cuenta, aunque esté distraído... Toma nota: siempre que te lo diga, te pido la gracia de la perseverancia final. Y mira, Madre: rezándote el Rosario, por lo menos te lo diré cincuenta veces cada día. Sí, Madre: en ti confío. Tú eres mi vida, esperanza y dulzura. Eres mi vida, en lo que fue vida pasada; eres dulzura, en lo que es vida presente; y eres esperanza, en lo que espero de vida hasta el final. Y en ese final, ruega por mí: en la hora de mi muerte”. Así sea.*

**Ant.** Toda hermosa eres, María, y la mancha original no se halla en ti. *Avemaría.*

**Ant.** Dichosa eres, Virgen María, que llevaste en tu seno al Creador del universo. *Avemaría.*

**Ant.** Bienaventurada eres, María, siempre Virgen, templo del Señor, santuario del Espíritu Santo, Tú sola, sin comparación, agradaste a nuestro Señor Jesucristo. *Avemaría.*

**V/.** Por ti hemos recibido el fruto de la Vida, Cristo Sacerdote.

**R/.** Por ti ha brillado para los hombres la bendición del Padre.

### ***Oración final***

Oh Dios, que en tu bondad has hecho a tu Hijo puerta de salvación y de vida, concédenos, por la acción previsoras de la Virgen María, permanecer fieles en el amor de Cristo y que se nos abran las puertas de la Jerusalén celeste. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*Canto a la Virgen*



*Del Testamento del Venerable José María García  
Lahiguera*

*Doy gracias a mi Madre Inmaculada, Madre de la Iglesia, siempre Virgen María, Asunta a los Cielos, Reina de mi corazón, Señora de mi vida, Dueña de todo mi ser, Madre de Cristo Sumo y Eterno Sacerdote, por haberme concedido para con Ella una tierna devoción mariana, filial, cariñosa, infantil, constitutivo característico de mi piedad. Consagrado a Ella desde mi nacimiento, de Ella, como Mediadora Universal de todas las gracias, espero confiadamente el perdón de mis pecados, la santidad de mi vida, mi perseverancia final y mi eterna salvación.*

# Índice

BIOGRAFÍA ESPIRITUAL DE MONS. GARCÍA LAHIGUERA.....	5
Día 1: María, Madre Inmaculada.....	8
Día 2: María, Madre llena de gracia .....	10
Día 3: María, Madre de nombre dulcísimo .....	12
Día 4: María, Madre en la Visitación .....	14
Día 5: María, Madre del Verbo encarnado.....	16
Día 6: María, Madre de Dios.....	18
Día 7: María, Madre en la Presentación de su Hijo.....	20
Día 8: María, Madre en Nazaret.....	22
Día 9: María, Madre en las Bodas de Caná.....	24
Día 10: María, Madre y discípula del Señor .....	26
Día 11: María, Madre de Jesús Eucaristía.....	28
Día 12: María, Madre junto a la Cruz del Señor .....	30
Día 13: María, Madre de los discípulos de su Hijo .....	32
Día 14: María, Madre llena del Espíritu Santo.....	34
Día 15: María, Madre de la Iglesia.....	36
Día 16: María, Madre y Reina del universo .....	38
Día 17: María, Madre de la Sabiduría.....	40
Día 18: María, Madre y Medianera de la Gracia .....	42
Día 19: María, Madre y maestra espiritual.....	44
Día 20: María, Madre del Buen Consejo .....	46
Día 21: María, Madre y causa de nuestra alegría.....	48
Día 22: María, Madre del Amor hermoso .....	50

Día 23: María, Madre de Corazón Inmaculado.....	52
Día 24: María, Madre Auxiliadora de los cristianos.....	54
Día 25: María, Madre de la Divina Providencia .....	56
Día 26: María, Madre de los desamparados .....	58
Día 27: María, Madre de la santa esperanza .....	60
Día 28: María, Madre de la paz .....	62
Día 29: María, Madre del Rosario.....	64
Día 30: María, Madre y salvación nuestra.....	66
Día 31: María, Madre y puerta del Cielo .....	68
Del Testamento del Venerable José María García Lahiguera.	70

*Como Reina de todos los ángeles y de todos los santos, como madre de ese Dios uno y trino, la Virgen constituirá parte de nuestro cielo. Verla, poseerla, gozarla, amarla.*

*Será entonces cuando el alma gozará de la inmensa gloria de una resurrección, en cuanto que, dejado el cuerpo en la tierra, se presentará iluminada con la luz y el fuego del Espíritu Santo en aquel cielo eterno, donde, con los ángeles y los santos, y junto a ellos la Virgen Santísima –como en el Cenáculo–, gozará de la presencia de Dios, viéndole cara a cara, como Él es.*

*Por tanto, “Sí todo por Ella, todo para Ella”, comencemos ahora, de una vez para siempre, a trabajar por ser santos, y que así seguiremos hasta el final.*

*Y luego... luego ¡la eterna salvación! Cantar en el Cielo las misericordias del Señor y reconocer en la Gloria que todo nos ha venido por la Virgen, y a Ella, por tanto, dar gracias, también, por toda la eternidad.*

## ***Laus Deus***

# ***Virginique Matri***

